

## EL ARTE NACIONAL DE LUTO

# El maestro Usandizaga ha muerto

Joven nos abandona una de las glorias más puras de San Sebastián y de España entera. Dios lleva a su seno en la flor de su juventud a los que elige para su gloria y este supremo consuelo del alma cristiana, es el único que puede dulcificar nuestra pena y conceder resignación a sus amantísimos padres y a sus íntimos allegados.

No vamos a contar su historia, carecemos de la serenidad necesaria para hacerla y ella es tan conocida entre sus convecinos y compatriotas que no necesitan aprenderla en la prensa y les basta recordar, para verla resurgir en toda su esplendidez.

Su infancia y adolescencia, fueron una lucha continúa reñida en el camino de la gloria pero dulcificada por los éxitos colosales que desde su más tierna infancia, supo obtener por sus extraordinarios talentos.

En su primera juventud llegó a la apoteosis, que pocos alcanzan en su edad madura y primero con Mendi-Mendiyan, después con las Golondrinas, su fama de músico y compositor llegó al apogeo, esparciéndose por todos los ámbitos de España, en atmósfera gloriosa de abrumadores aplausos, que traspasaron la frontera y muere dejando casi terminada su obra, La Llama, que algunos pocos, íntimos amigos, conocen y a la que auguran con nosotros, uno de los éxitos más formidables que supo obtener en nuestra patria compositor alguno.

San Sebastián entero llora en el día de hoy la desgracia que representa para su gloria el fallecimiento de uno de sus hijos predilectos.

Nosotros como uno de los más fervientes admiradores de Joshe Mari, enviamos a nuestro pueblo el pésame que a nosotros mismos nos damos y a Dios se eleva nuestra plegaria por el alma del muerto y por la resignación para los vivos.

F. C.

## Jose Mari Usandizaga

### ILL DA

Egiyetako Donostiarra  
pizkorra eta argiya,  
leyal, zintzoa, fina ta pare  
gabeko soñulariya;  
zure iskribuz onratu dezu  
oso España-guziya  
jill zera eta malkoz bete da  
zu jayo ziñan erriyal!

¡Ill zera bai zu errrikosheme  
ona ziñana munduan,  
echetar denak zenitubela  
malkoturik inguruan;  
azken arnaza biurtu dezu  
aingeru baten moduan!

¡Jaun zerukuak jasoz zaitzala  
betiko bere onduan!

PEPE ARTOLA.

## Su vida, su obra, su muerte

¡Espiró! A las tres de la mañana del día de hoy ha dejado este mundo para volar al de la fe el alma del insigne compositor donostiarra don José María Usandizaga.

Transidos de dolor cogemos la pluma para transmitir esta triste noticia a nuestros lectores y para dejar consignada en la colección de nuestros números la penosísima impresión que nos embarga en estos dolorosos momentos.

¡Pobre Joshe Mari! Hasta el último momento, hasta el instante mismo del tránsito, no le ha abandonado aquel espíritu luminoso y enérgico, hecho a contrastar las mayores dificultades y a sufrir constantemente las penalidades de una naturaleza enfermiza.

Su serenidad inquebrantable ha confortado a todos; su devoción intensa ha admirado a todos; su palabras tranquilas y resignadas han conmovido a todos. Ha sido una muerte ejemplar, digna del genio musical que en él anidaba.

Ha pasado, pues, el mundo honrándolo con una vida llena de sufrimientos dolorosos corporales y de destellos luminosos espirituales. Aquel barro endeble que encerraba un alma realmente gigantesca yace inmóvil sobre el lecho mortuario; pero su obra musical perdurará, perdurará su nombre y sobre todo perdurará aquel soplo de vida que supo infundir a los músicos españoles con el resonante éxito de «Las Golondrinas», para que no desmayaran en su labor y esperaran, trabajando, el triunfo definitivo de la música nacional.

Son bien conocidos en nuestro pueblo todos los hechos de su vida; pero por cierta íntima complacencia, que al par alivia y ahonda nuestro dolor, volvemos a recordarlos, y también como último tributo de admiración y de respeto ante el cadáver del aclamado maestro.

Niño aún, y enfermo ya, postrado en cama a los seis años, compró su padre, hoy su afortunado padre, nuestro querido amigo don Carlos, un piano de cristal, y en aquel juguete y con tan corta edad asombró a padres, parientes y amigos repitiendo las composiciones que tocaba en la Alameda la Banda Municipal, y mostraba así sus privilegiadas facultades como también en la elección de las obras, pues las que llamaban su atención predilecta eran las de mayores vuelos y más dificultades de ejecución.

Le dirigió después en sus primeros estudios el reputado profesor de piano don Germán Cendoya, y en estos tanteos del divino arte consiguió ya un triunfo ruidoso y bien halagüeño en un concierto dado en el teatro de Bellas Artes, de feliz recordación; se mostró a las claras como una esperanza cierta de futuros y grandiosos éxitos.

Preocupado su padre por la dirección que debía imprimir a su hijo en la vida, siempre prudente, se acercó a pedir consejo a los maes-

tros reconocidos de la localidad y aún a bien reputadas eminencias, como entre otras a Planter; y la opinión era unánime. Usandizaga debía seguir únicamente el estudio de la música.

Puesto ya en este pie, su padre le envió a París, en cuya «Schola Cantorum» aprovechó las lecciones del insigne maestro D'Indy, y en donde estrechó lazos de amistad y de compañerismo, que solo la muerte ha podido romperlos, con otro músico bilbaino, don José Guridi, jóvenes compositores más tarde de óperas vascas.

De regreso en su pueblo, entró en liza en los Concursos de Fiestas Eúskaras, concursos y fiestas que no atraen desgraciadamente toda la atención general que merecen; pero a los cuales acuden, casi como a única salida de dinero y de gloria, los jóvenes luchadores de las bellas artes. En estos Concursos llevó uno tras otro, durante varios años, los primeros premios, con una rapsodia sobre cantos vascos, «Irurak bat», con una sinfonía vasca «Bidasoa», con un pasodoble del país también «Euskal



Festara», escribiendo al mismo tiempo varias obras para el Orfeón Donostiarra y oyendo algunas composiciones suyas interpretadas por la gran orquesta del Casino.

Pero le estaban reservados mayores triunfos; fué muy grande ya el alcanzado en Bilbao con su ópera «Mendi Mendiyan»; el público emocionado ovacionó al autor con loco entusiasmo; la prensa de la región llenó los periódicos de merecidos elogios; y el éxito repercutió en su ciudad natal, que festejó con un banquete en el Teatro Circo al afamado autor.

Reconocido como excelente músico en su pueblo y en la región vasca, pero aumentando al par sus años y sus alientos soñó con la aspiración natural de ser juzgado en la capital de la nación española, en el mismo centro donde se recogen todos los esfuerzos más grandes de las provincias, en aquel foco donde converge todo lo que hoy dé más luz en los ámbitos de la patria; por esto los triunfos de Madrid son tan deseados como difíciles de obtener.

Y en Madrid se anunció el 5 de Febrero de 1914, en el teatro de Price, el estreno de la obra de Martínez Sierra con música de Usan-

Joven nos abandona una de las glorias más puras de San Sebastián y de España entera. Dios lleva a su seno en la flor de su juventud a los que elige para su gloria y este supremo consuelo del alma cristiana, es el único que puede dulcificar nuestra pena y conceder resignación a sus amantísimos padres y a sus íntimos allegados.

No vamos a contar su historia, carecemos de la serenidad necesaria para hacerla y ella es tan conocida entre sus convecinos y compatriotas que no necesitan aprenderla en la prensa y les basta recordar, para verla resurgir en toda su esplendidez.

Su infancia y adolescencia, fueron una lucha continúa reñida en el camino de la gloria pero dulcificada por los éxitos colosales que desde su más tierna infancia, supo obtener por sus extraordinarios talentos.

En su primera juventud llegó a la apoteosis, que pocos alcanzan en su edad madura y primero con Mendi-Mendiyan, después con las Golondrinas, su fama de músico y compositor llegó al apogeo, esparciéndose por todos los ámbitos de España, en atmósfera gloriosa de abrumadores aplausos, que traspasaron la frontera y muere dejando casi terminada su obra, La Llama, que algunos pocos, íntimos amigos, conocen y a la que auguran con nosotros, uno de los éxitos más formidables que supo obtener en nuestra patria compositor alguno.

San Sebastián entero llora en el día de hoy la desgracia que representa para su gloria el fallecimiento de uno de sus hijos predilectos.

Nosotros como uno de los más fervientes admiradores de Joshe Mari, enviamos a nuestro pueblo el pésame que a nosotros mismos nos damos y a Dios se eleva nuestra plegaria por el alma del muerto y por la resignación para los vivos.

F. C.

## Jose Mari Usandizaga

ILL DA

Egiyetako Donostiarra  
pizkorra eta argiya,  
leyal, zintzoa, fina ta pare  
gabeko soñulariya;  
zure iskribuz onratu dezu  
oso España-guziya  
jill zera eta malkoz bete da  
zu jayo ziñan erriya!

jill zera bai zu errrikosheme  
ona ziñana munduan,  
echetar denak zenitubela  
malkoturik inguruan;  
azken arnaza biurtu dezu  
aingeru baten moduan!

.. . . . .  
jill Jaun zerukuak jaso zaitzala  
betiko bere onduan jill

PEPE ARTOLA.

# Su vida, su obra, su muerte

¡Espiró! A las tres de la mañana del día de hoy ha dejado este mundo para volar al de la fe el alma del insigne compositor donostiarra don José María Usandizaga.

Transidos de dolor cogemos la pluma para transmitir esta triste noticia a nuestros lectores y para dejar consignada en la colección de nuestros números la penosísima impresión que nos embarga en estos dolorosos momentos.

¡Pobre Joshe Maril Hasta el último momento, hasta el instante mismo del tránsito, no le ha abandonado aquel espíritu luminoso y enérgico, hecho a contrastar las mayores dificultades y a sufrir constantemente las penalidades de una naturaleza enfermiza.

Su serenidad inquebrantable ha confortado a todos; su devoción intensa ha admirado a todos; su palabras tranquilas y resignadas han conmovido a todos. Ha sido una muerte ejemplar, digna del genio musical que en él anidaba.

Ha pasado, pues, el mundo honrándolo con una vida llena de sufrimientos dolorosos corporales y de destellos luminosos espirituales. Aquel barro endeble que encerraba un alma realmente gigantesca yace inmóvil sobre el lecho mortuario; pero su obra musical perdurará, perdurará su nombre y sobre todo perdurará aquel soplo de vida que supo infundir a los músicos españoles con el resonante éxito de «Las Golondrinas», para que no desmayaran en su labor y esperaran, trabajando, el triunfo definitivo de la música nacional.

Son bien conocidos en nuestro pueblo todos los hechos de su vida; pero por cierta íntima complacencia, que al par alivia y ahonda nuestro dolor, volvemos a recordarlos, y también como último tributo de admiración y de respeto ante el cadáver del aclamado maestro.

Niño aún, y enfermo ya, postrado en cama a los seis años, comprole su padre, hoy su atribulado padre, nuestro querido amigo don Carlos, un piano de cristal, y en aquel juguete y con tan corta edad asombró a padres, parientes y amigos repitiendo las composiciones que tocaba en la Alameda la Banda Municipal, y mostraba así sus privilegiadas facultades como también en la elección de las obras, pues las que llamaban su atención predilecta eran las de mayores vuelos y más dificultades de ejecución.

Le dirigió después en sus primeros estudios el reputado profesor de piano don Germán Cendoya, y en estos tanteos del divino arte consiguió ya un triunfo ruidoso y bien halagüeño en un concierto dado en el teatro de Bellas Artes, de feliz recordación; se mostró a las claras como una esperanza cierta de futuros y grandiosos éxitos.

Preocupado su padre por la dirección que debía imprimir a su hijo en la vida, siempre prudente, se acercó a pedir consejo a los maes-

tros reconocidos de la localidad y aún a bien reputadas eminencias, como entre otras a Pianté; y la opinión era unánime. Usandizaga debía seguir únicamente el estudio de la música.

Puesto ya en este pie, su padre le envió a Paris, en cuya «Schola Cantorum» aprovechó las lecciones del insigne maestro D'Indy, y en donde estrechó lazos de amistad y de compañerismo, que solo la muerte ha podido romperlos, con otro músico bilbaino, don José Guridi, jóvenes compositores más tarde de óperas vascas.

De regreso en su pueblo, entró en liza en los Concursos de Fiestas Eúskaras, concursos y fiestas que no atraen desgraciadamente toda la atención general que merecen; pero a los cuales acuden, casi como a única salida de dinero y de gloria, los jóvenes luchadores de las bellas artes. En estos Concursos llevó uno tras otro, durante varios años, los primeros premios, con una rapsodia sobre cantos vascos, «Irurak bat», con una sinfonía vasca «Bidasoa», con un pasodoble del país también «Euskal



Festara», escribiendo al mismo tiempo varias obras para el Orfeón Donostiarra y oyendo algunas composiciones suyas interpretadas por la gran orquesta del Casino.

Pero le estaban reservados mayores triunfos; fué muy grande ya el alcanzado en Bilbao con su ópera «Mendi Mendiyan»; el público emocionado ovacionó al autor con loco entusiasmo; la prensa de la región llenó los periódicos de merecidos elogios; y el éxito repercutió en su ciudad natal, que festejó con un banquete en el Teatro Circo al afamado autor.

Reconocido como excelente músico en su pueblo y en la región vasca, pero aumentando al par sus años y sus alientos soñó con la aspiración natural de ser juzgado en la capital de la nación española, en el mismo centro donde se recogen todos los esfuerzos más grandes de las provincias, en aquel foco donde converge todo lo que hoy dé más luz en los ámbitos de la patria; por esto los triunfos de Madrid son tan deseados como difíciles de obtener.

Y en Madrid se anunció el 5 de Febrero de 1914, en el teatro de Price, el estreno de la obra de Martínez Sierra con música de Usan-

dizaga, titulada «Las Golondrinas», cuyo ruidoso éxito aun resuena en nuestros oídos. Fue interpretada por Luisa Vela y Emilio Sagi Barba, los mismos intérpretes que nos la dieron a conocer en el teatro Victoria.

En todos está presente aquel triunfo glorioso del hoy llorado maestro; del teatro salió a la calle, de la obra pasó al autor, y aclamado este en el escenario de Price, recibió el homenaje de admiración y simpatía en el Palace Hotel, donde se vió rodeado del ministro, de los primeros músicos, de los más celebrados vates, de todo lo que encerraba Madrid de elegante y distinguido. Allí estaba «el alma de Madrid», así lo dijo el pobre Joshe Mari, tocando halagadoras realidades y soñando en ulteriores empresas: «Ahora voy a descansar un poco... luego prometo trabajar sin descanso, con entusiasmo, con honradez, con encarnizamiento, para pagar en obras que siquiera por la gradeza de la intención sean dignas de la benevolencia inestimable con que me ha honrado el alma de Madrid.»

Repercutió también aquí, en su ciudad natal, este colosal triunfo, y en otro hotel, en el de María Cristina se congregaban en animado banquete doscientos sesenta y cuatro comensales en homenaje al autor de «Las Golondrina»; allí estaba representado todo lo más popular y lo más elevado; allí estaba también el alma de San Sebastián.

Tocó en la cumbre y su fama fué reconocida en todas las ciudades de España; volaron «Las Golondrinas» de Madrid a San Sebastián que en este pueblo, después de la corte, quiso su autor presentarlas primeramente; y de aquí pasaron a Pamplona, Zaragoza, Barcelona y a todos los demás escenarios de importancia, recogiendo confirmaciones como esta de la ciudad condal, en la que un excelente crítico afirmaba: «Es un músico que de primera intención se ha colocado a la cabeza de los compositores españoles; y dado su temperamento debe huír del género de opereta para entrar de lleno en las regiones de la ópera dramática, pues para ello le sobran facultades y arrestos.

Nosotros nos figuramos que debió oír este consejo; esperaba mucho de «La llama», pero se ha extinguido la suya antes de verla encendida en esas regiones a que la llevaba, en las altas de la ópera dramática.

Porque debió pensar él, e hizo pensar a los demás, en el resurgimiento de la música española; buen sintoma fué haber llevado su obra al escenario del Teatro Real en beneficio de la Asociación de profesores de orquesta; y allí donde se oye a los maestros extranjeros, el público oyó los sonidos compuestos por un músico español, por un músico donostiarra, nuestro convecino José María Usandizaga que pisó el vasto escenario para recibir una estruendosa ovación.

Ahora fué a descansar y no un poco... Su paso por la vida ha sido brillante y puede ser provechoso, si se recoge su esfuerzo y se tiene algo de su genio, el amor a la música; y por lo que honró al pueblo que le vió nacer estamos obligados todos a rendirle el último homenaje de nuestro respeto y de nuestra admiración.

Y aun algo más: de nuestro cariño. Porque el autor del himno del Centenario era un donostiarra. San Sebastián le ha festejado en vida: los banquetes citados en su obsequio, y sobre todo, aquella manifestación a su llegada de Madrid, después del éxito de Las Golondrinas, son timbres de gloria para nuestro pueblo, que no olvida a los suyos; pero también ha sido correspondido por el amor de Joshe Mari, que envuelto en la nube de vitores y halagos en la corte, dirige un telegrama al alcalde en estos expresivos términos: «Ruego transmita querido pueblo ovación que recibí».

Jos  
tían;  
cariño  
¡D

J

Joshe Mari ha querido mucho a San Sebastián; San Sebastián le demostrará mañana su cariño.

¡Descanse en paz!

**GIZAGAJUA**

# Joshe Mari Usandizaga-ri

Doñulari bikaiñ ta  
jotzalle sutsua,  
jakinduriz neufirik  
gabeko usua,  
zan Joŕe Mari berez  
oso burutsua,  
Enadak ziran sortu  
ziyotenak sua,  
au da gaur sega beltzak  
ill duben maisua.  
Izenez goi mallara  
danez borobildu,  
eriotzak batetan  
du oso iŕildu;  
efamu ta loreak  
asko dftu bildu,  
ta Euterpe-n baratzan  
onoreak pildu...  
¡Enadak alcha zuten  
ta gaur garrak ill du!

. . . . .  
Ez dit uzten aurrera,  
jarraitzen lausuak,  
negarrak gauzka mende  
sendi ta auzuak,  
gora bitze biyotzak  
sendo gurasuak.

JUAN IGNACIO URANGA.

# JOSHE MARI USANDIZAGA

## ¡GIZARAJUA!

---

Batetik pozaz zoratzen gendean,  
Bestetik, ara negarra.....  
Eriyotz zital orrek beregan  
Dubela Donostiarra;  
Antzi tristiaz estuturikan  
Gurasuaren bularra;  
Utzi gaituzu, gure barrenen  
Betiko degula arra;  
Penaz beterik gu utzitzeko  
¿Alzuben Jaunak bira ra?.....

RAMÓN GUEL BENZU.

# Ikusi-arte

---

Orra On Josemari  
mundu guziyenlaguna  
lillda! a jillda? gizarajua  
aiñ leyala ta aiñ ona  
zerbaiten gatik orotutzen zan  
zerutikan gure jauna  
samintazunak ateratzeko  
eraman du beregana  
nere malkuak onela diyo  
aushendaiba nere nere

*El País*

*Madrid 5-10-1915*

# PROVINCIAS

(POR TELÈGRAFO)

## DE SAN SEBASTIAN

### Muerte de Usandizaga

SAN SEBASTIAN 5.—A las tres y media de la mañana ha fallecido el gran músico vasco Usandizaga.

No obstante lo intempestivo de la hora en que ha ocurrido el suceso, la noticia, prontamente divulgada, ha producido hondo impresión.

# ¡Oh!, Joshe Mari Gizarajua!

---

Oraindik gazte, esegabía,  
jakintzuriyaz argiya,  
mundu guztiyan musikalari  
famaz eztaltzen asiya,  
Donostiyaren izena utzi nai  
zenduben onraz jantziya,  
ainbesteraño zayatu zera  
eiñ zeudezen etsiya,  
zeiñ oteziñan jakiteko zan  
alde denetan antziya,  
lendabiziko «Mendi-Mendiyan»  
soñuban ondo jarriya,  
urrena berriz «Las Golondrinas»  
obra ikaragarriya.  
Europa eta Ameriketan  
emandizuna gloriya.  
¡Oh! Joshe Mari gizarajua!  
jau ez da penagarriya,  
ezperanza bat ziñala ustez  
zegon denboran Erriya,  
zorigaiztoko eriyotz beltzak  
ondatu dizu biziya!

JOSE GAMBOA

# On Joshe Mari Usandizaga, zanari-Oroimenchoa

---

Zure lan eder aundiyarekin  
oso zerade nekatu,  
alde danetan isen zurea  
besterik ezda aditu;  
lan eder oyen zariya artzera  
Jaungoikoak dizu deitu,  
¡Eta gu triste zu gabetanik  
emen gerade gelditu!

ROSARIO ARTOLA.

# En la casa mortuoria

Desde que se ha conocido la muerte del maestro Usandizaga, ha desfilado por la casa mortuoria todo San Sebastián que acudía a firmar en los pliegos y para rendirle un postrero homenaje, mezclándose el pueblo con la alta sociedad para llorar por la muerte del hijo de la provincia.

San Sebastián desde las primeras horas, está de duelo; la bandera a media asta ondea en todas las sociedades y centros de recreo sin distinción de matices y todas estas se apresuran a reunirse para tomar acuerdos y dedicarle un tributo, al genio que la muerte acaba de arrebatarlos.

Los funerales tendrán lugar mañana a las once, en la parroquia de Santa María y acto continuo la conducción del cadáver.

Inútil es decir que en ambos actos se patentizarán el duelo y el cariño del pueblo donostiarra hacia el músico preclaro.

## El Orfeón Donostiarra

El presidente del Orfeón Donostiarra, ha convocado a los presidentes de las Sociedades locales, a una reunión que tendrá lugar esta noche a las nueve y media en el domicilio social del Sindicato de Iniciativa y Propaganda.

El objeto de la misma es interesar a todas las Sociedades para que asistan a los funerales del malogrado maestro, y organizar la comitiva en el acto de la conducción del cadáver.

Javier Peña, presidente del Orfeón, ha recibido de su colega de la Sociedad Coral de Bilbao, un sentido telegrama de pésame por tan irreparable pérdida.

## La prensa madrileña

Madrid 5— 3 t.

Los periódicos madrileños de la mañana publican la noticia de la muerte del insigne autor de «Las Golondrinas».

A pesar de la hora avanzada en que se recibió la triste nueva, dedican grandes elogios a su memoria, considerando su muerte como una pérdida irreparable del arte musical español.

# Ha muerto José M.<sup>a</sup> Usandizaga

## Mañana se verificará el entierro

José María Usandizaga, ha muerto. Con esta triste noticia nos conmueve la Prensa de la mañana. Como españoles, como donostiarros, como amantes del arte, lloramos esta pérdida irreparable; como amigos del hombre, del artista, nos embarga la pena y nuestra pluma tiembla, negándose á estampar en las cuartillas el reflejo de nuestro dolor. Todo cuanto dejáramos, resultaría pálido ante la magnitud de nuestro sentimiento. Con la muerte de Usandizaga, España pierde una gloria; la tierra vasca, uno de sus hijos más ilustres; nosotros, un cariñoso amigo.

Como dice algún periódico, ha muerto por el arte; el noble afán de conseguir más gloria que la conquistada con su triunfante obra "Las Golondrinas", le hizo concebir el proyecto de escribir otra composición, "La llama", que habría de asombrar. Todo esto, requería sacrificios, esfuerzos, y ellos contribu-

y clara, es el número de visitas y mensajes de pésame que están recibiendo los señores de Usandizaga (don Carlos), á quienes elevamos estas líneas, nerviosamente trazadas, pero que van impregnadas de sincero dolor.

X

José María Usandizaga y Soraluece, nació en San Sebastián. Heredó de sus mayores la afición á la música. Desde niño, padecía cruel enfermedad.

Secuestrado en cama, daba inequívocas señales de sus entusiasmos por la música, las cuales indujeron á su familia á regalarle un piano para que se distrajera en aquellas largas horas de padecimiento. Este juguete, fué el primer objeto encargado de dar á conocer aquel destello, aquella primera manifestación de quien debía ser consagrado por la fama. Dicho piano es conservado como reliquia, que algunas veces, hará llorar á los deudos del finado.

Estas primeras manifestaciones supieron aprovecharse y un tío suyo, don José Domereq, le puso en relaciones con el gran pianista Francis Planté, que, al oírle, no pudo ocultar su admiración, recomendándole se trasladase á París para cursar estudios en el célebre Conservatorio "Schola Cantorum". Tuvo profesores eminentes: Vincent d'Indy, César Franck, barón de la Fombelle... que enseñaron á Joshe Mari á ser artista, cuando este sólo contaba 14 años de edad.

Su dolencia obligó á regresar á la patria. Volvió á París, donde fué compañero suyo el maestro Guridi. Los veranos los pasaba siempre en España. Terminaron sus estudios y radicóse en San Sebastián; mas el estado delicado de su salud, le obligaban á pasar largas temporadas en Vidania, Urnieta, Lesaca, y, últimamente, en Yanci.

"Mendi Mendiyan", la escribió estando enfermo y casi siempre en cama. La famosísima producción que triunfó en Madrid y sirvió para confirmar su talento, "Las Golondrinas" fué compuesta en el caserío "Aguirre", de Urnieta, caserío ya histórico, situado frente á la línea férrea, en la falda del monte "Agar" "La llama", la componía en Yanci, pintoresco lugar en las montañas de Navarra, situado detrás de las peñas de Haya, en la hermosa cuenca del Bidasoa. Los que han tenido ocasión de oír algunos fragmentos de "La llama", nos hacen elogios, considerando dicha producción como una de las más soberbias.

Contaba Usandizaga con generales simpatías, y por su trato modesto y distinguido, logró granjearse la amistad y el cariño de todos. Doña María Cristina y la infanta Isabel profesaban al malogrado compositor un sincero afecto. Sus mejores amistades las tenía entre los que sentían verdaderas aficiones por la música, de cuyo arte era el más ferviente y entusiasta admirador.

Los últimos momentos los ha pasado rodeado de muchas personas para él queridas. E. P. Martínez, el presbítero don Esteban Lasarte, los médicos señores Oreja, Castillo y Beguiristain, y otros muchos, han estado casi constantemente á la cabecera del enfermo.

Dícese que diariamente leía las listas que comprendían los nombres de cuantas personas se interesaban por su estado y conversaba con toda lucidez con sus acompañantes. Cuando llegaban los últimos instantes, decía:

—"Esto es la agonía, ¿verdad?... Se acercó el médico para tomar su pulso, y el moribundo, agregó:  
—No se moleste, doctor: esto ha concluido... Llamó á los suyos, y de todos se despidió, para todos tuvo una frase tierna, delicada, de amor... Cuando el sacerdote leía ante él las últimas oraciones, abrió los ojos, y dijo:  
—Aun cuando tengo los ojos cerrados, aun no he muerto...

Estas fueron sus últimas palabras. ¿Qué razón tenían! Entonces, no había muerto; pero hoy tampoco. José María Usandizaga, vive, porque sus obras son inmortales.

X

Son muchos los mensajes de pésame que está recibiendo la familia doliente.

Entre ellos figuran gran número de las entidades musicales españolas, especialmente de la corte y de la región vasca. Los maestros Bretón, Vives, Gaviola, etc., así como Martínez Sierra, el copartícipe del éxito de "Las Golondrinas", han enviado telegramas muy expresivos adhiriéndose al sentimiento S. M. doña María Cristina.

Esta mañana recibió la familia, por conducto de la subcomisión del monumento á la Reina madre, que hoy precisamente había ido á cumplimentarla, el testimonio de pésame más sentido en nombre de la augusta dama, que los deudos del finado agradecieron sinceramente.

También estuvieron en el domicilio mortuario el obispo prior de las Ordenes Militares, monseñor Irastorza y el alcalde, don Carlos de Uhagón.

X

Mañana, á las once de la mañana, tendrán lugar los funerales en la parroquia de Santa María, y acto seguido la conducción del cadáver.

Haciéndose eco del sentir de muchas personas **EL NOTICIERO propone á los comerciantes de San Sebastián, cierren sus puertas en señal de duelo de once á una, para que puedan acudir á rendir el último homenaje al gran Usandizaga, cuantos le querían, que son todos los donostiarros.**

X

Se habla de muchos proyectos para perpetuar la memoria del malogrado compositor, que han nacido en el seno de muchas Sociedades donostiarros.

El Ayuntamiento y el Orfeón Donostiarra, como entidades más autorizadas al efecto, tienen la palabra.

Nosotros aplaudiremos toda iniciativa y ponemos todo nuestro entusiasmo, con nuestro apoyo moral y material, para todo aquello que constituya rendir culto al insigne Usandizaga (q. D. h. e. l. G.).

### POR JOSHE MARI USANDIZAGA

El presidente del Orfeón Donostiarra ha convocado á los presidentes de las Sociedades locales, á una reunión que tendrá lugar esta noche á las nueve y media en el domicilio social del Sindicato de Iniciativa y Propaganda.

El objeto de la misma es interesar á todas las Sociedades para que asistan á los funerales del malogrado maestro, y organizar la comitiva en el acto de la conducción del cadáver.

X

Javier Peña, presidente del Orfeón, ha recibido de su colega de la Sociedad Coral de Eilbao, un sentido telegrama de pésame por tan irreparable pérdida.

X

De Tolosa nos comunican que numerosos amigos del finado, acompañados del maestro Morroa, vendrán mañana con objeto de asistir á los actos que se celebren en memoria del insigne Usandizaga.



veron á que una naturaleza de atrás quebrantada, se tronchase en la mejor edad. La traidora muerte clavó sus garras feroces en un elegido de la gloria.

Mucho quisiéramos decir para hacer ver nuestro dolor profundo; más aún, sería necesario; pero nuestro estado de ánimo nos incapacita para llevar al papel todo lo que nuestro corazón siente.

Esta muerte, ha sido muy sentida. Vasconia, España, se asociarán enteras al justo sentimiento de los que considerábamos á Usandizaga como cosa nuestra. Una prueba patente

José María Usandizaga, ha muerto. Con esta triste noticia nos conmueve la Prensa de la mañana. Como españoles, como donostiarros, como amantes del arte, lloramos esta pérdida irreparable; como amigos del hombre, del artista, nos embarga la pena y nuestra pluma tiembla, negándose á estampar en las cuartillas el reflejo de nuestro dolor. Todo cuanto dijéramos, resultaría pálido ante la magnitud de nuestro sentimiento. Con la muerte de Usandizaga, España pierde una gloria; la tierra vasca, uno de sus hijos más ilustres; nosotros, un cariñoso amigo.

Como dice algún periódico, ha muerto por el arte; el noble afán de conseguir más gloria que la conquistada con su triunfante obra "Las Golondrinas", le hizo concebir el proyecto de escribir otra composición, "La llama", que habría de asombrar. Todo esto, requería sacrificios, esfuerzos, y ellos contribu-



yeron á que una naturaleza de atrás quebrantada, se tronchase en la mejor edad. La traidora muerte clavó sus garras feroces en un elegido de la gloria.

Mucho quisiéramos decir para hacer ver nuestro dolor profundo; más aún, sería necesario; pero nuestro estado de ánimo nos incapacita para llevar al papel todo lo que nuestro corazón siente.

Esta muerte, ha sido muy sentida. Vasconia, España, se asociarán enteras al justo sentimiento de los que considerábamos á Usandizaga como cosa nuestra. Una prueba patente

y clara, es el número de visitas y mensajes de pésame que están recibiendo los señores de Usandizaga (don Carlos), á quienes elevamos estas líneas nerviosamente trazadas, pero que van impregnadas de sincero dolor.

X

José María Usandizaga y Soraluce, nació en San Sebastián. Heredó de sus mayores la afición á la música. Desde niño, padecía cruel enfermedad.

Secuestrado en cama, daba inequívocas señales de sus entusiasmos por la música, las cuales indujeron á su familia á regalarle un pianito para que se distrajera en aquellas largas horas de padecimiento. Este juguete, fué el primer objeto encargado de dar á conocer aquel destello, aquella primera manifestación de quien debía ser consagrado por la fama. Dicho piano es conservado como reliquia, que algunas veces hará llorar á los deudos del finado.

Estas primeras manifestaciones supieron aprovecharse y un tío suyo, don José Domercq, le puso en relaciones con el gran pianista Francis Planté, que, al oírle, no pudo ocultar su admiración, recomendándole se trasladase á París para cursar estudios en el célebre Conservatorio "Schola Cantorum". Tuvo profesores eminentes: Vincent d'Indy, César Franck, barón de la Fombelle... que enseñaron á Joshe Mari á ser artista, cuando este sólo contaba 14 años de edad.

Su dolencia obligóle á regresar á la patria. Volvió á París, donde fué compañero suyo el maestro Guridi. Los veranos los pasaba siempre en España. Terminaron sus estudios y radicóse en San Sebastián; mas el estado delicado de su salud, le obligaban á pasar largas temporadas en Vidania, Urnieta, Lesaca, y, últimamente, en Yanci.

"Mendi Mendiyan", la escribió estando enfermo y casi siempre en cama. La famosísima producción que triunfó en Madrid y sirvió para confirmar su talento, "Las Golondrinas", fué compuesta en el caserío "Aguirre", de Urnieta, caserío ya histórico, situado frente á la línea férrea, en la falda del monte "Agar". "La llama", la componía en Yanci, pintoresco lugar en las montañas de Navarra, situado detrás de las peñas de Haya, en la hermosa cuenca del Bidasoa. Los que han tenido ocasión de oír algunos fragmentos de "La llama", nos hacen elogios, considerando dicha producción como una de las más soberbias.

Contaba Usandizaga con generales simpatías, y por su trato modesto y distinguido, logró granjearse la amistad y el cariño de todos. Doña María Cristina y la infanta Isabel profesaban al malogrado compositor un sincero afecto. Sus mejores amistades las tenía entre los que sentían verdaderas aficiones por la música, de cuyo arte era el más ferviente y entusiasta admirador.

Los últimos momentos los ha pasado rodeado de muchas personas para él queridas. El P. Martínez, el presbítero don Esteban Lasala, los médicos señores Oreja, Castillo y Beguiristain, y otros muchos, han estado casi constantemente á la cabecera del enfermo.

Dícese que diariamente leía las listas que comprendían los nombres de cuantas personas se interesaban por su estado y conversaba con toda lucidez con sus acompañantes. Cuando llegaban los últimos instantes, decía:

—“Esto es la agonía, ¿verdad?...”

Se acercó el médico para tomar su pulso, y el moribundo, agregó:

—No se moleste, doctor; esto ha concluído...

Llamó á los suyos, y de todos se despidió, para todos tuvo una frase tierna, delicada, de amor... Cuando el sacerdote leía ante él las últimas oraciones, abrió los ojos, y dijo:

—Aun cuando tengo los ojos cerrados, aun no he muerto...

Estas fueron sus últimas palabras. ¡Qué razón tenían! Entonces, no había muerto; pero hoy tampoco. José María Usandizaga, vive, porque sus obras son inmortales.

×

Son muchos los mensajes de pésame que está recibiendo la familia doliente.

Entre ellos figuran gran número de las entidades musicales españolas, especialmente de la corte y de la región vasca. Los maestros Bretón, Vives, Gaviola, etc., así como Martínez Sierra, el co-partícipe del éxito de “Las Golondrinas”, han enviado telegramas muy expresivos adhiriéndose al sentimiento S. M. doña María Cristina.

Esta mañana recibió la familia, por conducto de la subcomisión del monumento á la Reina madre, que hoy precisamente había ido á cumplimentarla, el testimonio de pésame más sentido en nombre de la augusta dama, que los deudos del finado agradecieron sinceramente.

También estuvieron en el domicilio mortuario el obispo prior de las Ordenes Militares, monseñor Irastorza y el alcalde, don Carlos de Uhagón.

×

Mañana, á las once de la mañana, tendrán lugar los funerales en la parroquia de Santa María, y acto seguido la conducción del cadáver.

Haciéndose eco del sentir de muchas personas **EL NOTICIERO** propone á los comerciantes de San Sebastián, cierren sus puertas en señal de duelo de once á una, para que puedan acudir á rendir el último homenaje al gran Usandizaga, cuantos le querían, que son todos los donostiarras.

×

Se habla de muchos proyectos para perpetuar la memoria del malogrado compositor, que han nacido en el seno de muchas Sociedades donostiarras.

El Ayuntamiento y el Orfeón Donostiarra, como entidades más autorizadas al efecto, tienen la palabra.

Nosotros aplaudiremos toda iniciativa y ponemos todo nuestro entusiasmo, con nuestro apoyo moral y material, para todo aquello que constituya rendir culto al insigne Usandizaga (q. D. h. e. l. G.).

#### **POR JOSHE MARI USANDIZAGA**

El presidente del Orfeón Donostiarra ha convocado á los presidentes de las Sociedades locales, á una reunión que tendrá lugar esta noche á las nueve y media en el domicilio social del Sindicato de Iniciativa y Propaganda.

El objeto de la misma es interesar á todas las Sociedades para que asistan á los funerales del malogrado maestro, y organizar la comitiva en el acto de la conducción del cadáver.

×

Javier Peña, presidente del Orfeón, ha recibido de su colega de la Sociedad Coral de Bilbao, un sentido telegrama de pésame por tan irreparable pérdida.

×

De Tolosa nos comunican que numerosos amigos del finado, acompañados del maestro Morroa, vendrán mañana con objeto de asistir á los actos que se celebren en memoria del insigne Usandizaga.



# José María Usandizaga

Hace días que conocíamos la gravísima enfermedad que hizo presa en aquel organismo débil del inolvidable Joshe Mari. Y desde entonces, seguimos el avance morboso, con la pena que produce un mal irremediable, una dolencia a la que en su marcha devastadora no puede poner obstáculo la ciencia limitada del hombre.

Fuese apagando poco a poco la vida del genial músico, rodeado de sus seres queridos, asistido por cuantos consuelos religiosos encuentra el creyente en esos momentos en que se rompe la lazada que puso Dios entre el espíritu y la materia al formar nuestro ser.

A Joshe Mari no se le enturbió su mente en las horas últimas y pudo dar el adiós (de despedida a sus amantes) padres, a su hermano a cuantos formaban su familia, viendo resignado llegar el momento angustioso de la muerte.

Corta ha sido la vida de este ilustre donostiarra. Tuvo su alma las alas del genio y pudo elevarse a las alturas triunfando como compositor inspiradísimo. Los que presenciarnos el homenaje ardoroso de su pueblo aclamándolo después de oír su obra «Las Glondrinas»; los que seguimos con el espíritu en sus gloriosas andanzas por los más concurridos teatros de la Certe y España; los que sentimos como propias las alabanzas de los públicos encantados con la música de Joshe Mari; los que le mirábamos como a hombre que traía renombre, respeto y admiración hacia su tierra natal tenemos la amargura en el alma y las lágrimas en los ojos ante el lecho en que descansan los restos de aquel muchacho todo inteligencia todo bondad, todo cultura que pasó por el mundo dejando rastro luminoso.

Cuando aun no habían cesado los aplausos a sus «Glondrinas», pensando que una victoria no consolida famas, fué a buscar otra, entregándose horas y horas al pentágrama, dejando en esas líneas del papel pautado su alma entera revelada en melodías dulces, en arranques sonoros de pasión, en raudales de armonía expresada en orquestación de maestros, en frases selectas y singulares de genio, en ideas nuevas que forman la partitura de «La Llama», en cuya obra anduvo ya vacilante y rendida la mano de Joshe Mari que no respondía al vigor fogoso de su inspiración. Escondido en un pueblecito de la montaña navarra, aislado de los bullicios de la vida ciudadana, dedicó sus amores a las páginas de «La Llama» y ¿quién sabe si en ella han quedado las frases dolientes que su enfermedad le arrancara!

¡Pobre Joshe Mari! su muerte apesadumbró a todos, porque todos le queríamos entrañablemente. San Sebastián en masa acudirá a acompañar el cadáver de su querido Joshe Mari, como antes fué a rendirle pleitesía en las horas de triunfo, en aquellas horas halagüeñas que quizá se le hayan aparecido sin valor ni

halago en los momentos en que la enfermedad desgarraba sus pulmones, en los momentos en que todo lo del mundo parece ráfaga de fantasma.

Que Dios premie con laureles que no se marchitan, que duren eternamente, las bondades del ilustre hijo de Guipúzcoa, cuya desaparición hoy llena de luto nuestros corazones.

\* \* \*

La muerte del joven maestro compositor ha sido edificante, como la de un creyente.

A las siete de la noche sufrió un colapso. Cuando reaccionó, dióse cuenta de que estaba próximo su fin. Confortado su ánimo teniendo entre sus manos un crucifijo, llamó a su lado a sus queridos padres, a sus hermanos y los demás individuos de su familia y con ánimo tranquilo despidióse de todos animándolos con palabras de consuelo.

La escena debió ser desconsoladora, para los que poco tiempo después iban a perder para siempre al ser querido.

A las tres de la madrugada entregó su alma al Supremo Hacedor, rodeado de todos los suyos, conservando hasta los últimos momentos su privilegiado cerebro.

En las primeras horas de la mañana circuló la noticia y puede decirse que todo San Sebastián acudió a firmar en los pliegos colocados a la puerta de la casa del finado, y a dejar tarjetas.

Comisiones de todos los centros artísticos y particulares estuvieron a testimoniar el pésame a la familia del malogrado Usandizaga.

La Comisión del Monumento a la Reina doña María Cristina estuvo también, por el cargo de la augusta señora a dar el pésame a la familia.

El señor Obispo de la diócesis envió a su secretario para ofrecer su pésame.

Personalmente lo hizo el señor Obispo de Ciudad Real don Javier Irastorza, gran amigo del finado.

El alcalde señor Uhagón recibió de su colega el alcalde de Bilbao el siguiente telegrama:

«Enterado por prensa triste nueva fallecimiento maestro compositor José María Usandizaga, hermosa realidad divino arte doy a usted el más sentido pésame en nombre del pueblo de Bilbao y mío propio ruégole lo trasmitta a su atribulada familia, lamentando hondamente pérdida que priva a Donostía y Vasconia entera de un genio que hubiera dado muchos días de gloria.»

\* \* \*

**El Presidente del Orfeón Donostiarra, ha convocado a los presidentes de las Sociedades locales, a una reunión que tendrá lugar esta noche a las nueve y media en el domicilio social del Sindicato de Iniciativa y Propaganda.**

El objeto de la misma es interesar a todas las Sociedades para que asistan a los funerales del malogrado maestro, y organizar la comitiva para el acto de la conducción del cadáver.

\* \* \*

Don Javier Peña, Presidente del Orfeón, ha recibido de su colega de la Sociedad Coral de Bilbao, un sentido telegrama de pésame por tan irreparable pérdida.

\* \* \*

Jose Mari, como le llamábamos en la intimidad. Ha fallecido a la temprana edad de 28 años y deja escritas varias obras musicales entre ellas «Las Golondrinas», que le dió a conocer en el mundo artístico como una verdadera eminencia.

Su última obra «La llama», la dejó terminada, a falta solo de ligeros detalles, y existe la creencia de que ha de producir verdadera revolución artística.

\* \* \*

Su muerte ha sido producida por una tuberculosis renal, que venía minando su existencia desde hace algún tiempo, pero su fuerza de voluntad y entereza se sobreponían al mal y sus últimos años los dedicó por completo al estudio y al trabajo.

La infausta noticia ha producido sentimiento general y su pueblo natal le tributará como tributo póstumo una verdadera manifestación de duelo.

*Los Vos de Guipuzcoa*

*T. Sebastián 6-10-1911*

## JOSÉ MARÍA USANDIZAGA

# La muerte de un gran artista

¡Pobre Joshe Mari! ¡Ya no le volveremos á ver!

Desapareció para siempre de nuestro lado el amigo cariñoso, el insigne artista y donostiarra ilustre que honro á Vasconia y á España entera.

Cruel y traidora dolencia venía mirando desde hace algunos años aquel delicado organismo donde regía como único soberano su potente y prodigioso cerebro.

Ni las preeminencias, ni los honores, ni la aureola de consideración y popularidad de que gozaba en el mundo del Arte significan tanto (con ser tan halagador todo eso) como el hondo afecto, la admiración profunda, la sincera amistad y el fraternal cariño que le profesábamos cuantos le conocimos en la intimidad y con él convivimos compartiendo sus alegrías y sus triunfos, que considerábamos como nuestros.

Morir joven y en plena gloria, solo está reservado á los elegidos. Ser un genio y escalar rápidamente las cumbres de la fama, y no dejar rastro de envidia, sino explosiones de unánime simpatía y dolor, es raro privilegio que solo pueden alcanzar los hombres que, además de sabios son buenos.

Y que José María Usandizaga era bueno y cariñoso para todos, lo demuestra bien claro el hondo pesar que su prematura muerte ha causado en todo el país, de cuyos más recónditos lugares han de venir seguramente numerosas representaciones á sumarse á la grande é imponente manifestación de duelo que realizará hoy el pueblo de San Sebastián al acompañar en masa sus restos mortales, llevando á la cabeza á las autoridades y corporaciones más prestigiosas de esta región vascongada, amor de los amores del insigne maestro donostiarra.

Triste coincidencia. ¡Días antes de caer enfermo en el lecho, para no levantarse más, escribía los últimos compases de su última obra en tres actos, que con el título de *La llama* pensaba estrenar, con su ilustre colaborador Martínez Sierra, en uno de los principales teatros de Madrid. *Sic transit gloria mundi!*

No vamos á hacer en estos momentos en que el dolor nos embarga, la biografía del finado, ni á trazar su silueta artística, que todos conocen.

Estimamos que el mejor homenaje que podemos dedicar á su memoria es el que representa la manifestación de dolor, de admiración y de cariño que ofrecen al glorioso muerto en estas columnas, honrándolas tristemente,

los profesionales más afamados y los amantes más fervorosos, en nuestro pueblo, del arte divino que supo enaltecer con su talento privilegiado el insigne donostiarra que hoy lloramos.

José María Usandizaga ha muerto, pero deja como obras imperecederas de su genio inmortal esas tres joyas, verdaderos monumentos de nuestra literatura musical, que se llaman *Mendi Mendiyan*, *Las golondrinas* y *La llama*, dignas del más eminente musicógrafo.

Alma grande en cuerpo enfermo, ha sido grande hasta en sus últimos momentos, soportados con varonil entereza y cristiana resignación. Dios le habrá acogido en su seno!

Descanse en paz nuestro malogrado amigo, y sirva de lenitivo á sus atribulados padres, á sus hermanos, y á toda su distinguida familia, la intensa participación que todos tomamos en la terrible pena que les affige por tan irreparable desgracia.

### LA REDACCION.

Siempre me recordaba nuestro llorado amigo, por la finura delicada de sus facciones, por su exquisito trato, por su amor entrañable á la música y por todas sus prendas físicas y morales, al más simpático de los grandes músicos, al gran lírico Mozart, aun cuando no siguiese Joshe Mari sus huellas ni en el estilo, ni en la organización y desarrollo de sus obras.

Mozart murió joven y nuestro Joshe Mari ha bajado también al sepulcro en la edad en que real y verdaderamente comenzaba á cristalizar su criterio propio y su manera peculiar de sentir y de comprender el arte.

Mozart fué un niño prodigioso, cuyas dotes providenciales fueron en portentoso constante desarrollo. Cuando murió, la lista de sus obras maestras era verdaderamente asombrosa no sólo en cuanto al número de las mismas, sino además en relación con su importancia extraordinaria.

Por razones de salud delicada, nuestro altamente simpático Usandizaga, no estuvo en situación de exteriorizar su fantasía de artista, hasta la época en que, dejando de ser adolescente, empezaba su verdadera juventud. Lo que nos ha dejado como ejemplo de su técnica perfecta y de su imaginación artística, aumenta precisamente la intensidad del dolor que su separación eterna nos causa, por lo mismo que en sus obras se refleja la esperanza, mejor dicho, la seguridad completa de lo que hubieran sido sus composiciones ulteriores.

San Sebastián ha perdido á uno de sus más preclaros hijos. Al llorar su pérdida, llora también el ver malogradas las esperanzas que tenía de aplaudir y admirar las

brillantes obras que el malogrado joven estaba en vías de producir, para aumento de su legítima gloria y de la de este solar guipuzcoano.

Mi duelo no es más que una ínfima parte del duelo general; mi pena no es más que ínfima fracción de la que embarga á San Sebastián entero.

F. GASCUE.

Me ha contristado hondamente la muerte del pobre Joshe Mari; para muchos el autor aclamado de "Mendi-Mendiyan" y de "Las Golondrinas"; para mí el delicado autor del "Impromptu", dedicado á mí, y por mí interpretado algún día con todo mi cariño á la obra y con toda mi admiración al joven é inspirado compositor.

LEO DE SILKA.

He llegado esta mañana y marchó á las cuatro para Francia.

Me entero de la funesta noticia y lleno de dolor escribo estas líneas para decir cuan intensamente lloro la pérdida del amigo cariñoso y del malogrado artista, arrebatado en la plenitud de su talento.

Con él pierde el arte español uno de los buenos: una realidad, no una esperanza.

E. F. ARBOS.

¡José María Usandizaga ha muerto! Lloremos todos; en él perdemos un ser querido al que mirábamos con ternura y admiración.

Ha muerto en plena juventud, cuando la gloria se cernía sobre su frente en espera de un nuevo triunfo, que todos aguardábamos con ansiedad y entusiasmo; con él perdemos al genial compositor, al gran maestro, al autor de "Mendi-Mendiyan" y de "Las Golondrinas", con cuyas obras dió nuevas orientaciones al arte lírico español, que le hicieran levantar de su decadencia.

La muerte implacable nos arrebató uno de nuestros más preclaros compositores, gloria de San Sebastián y de España toda.

¡Lloremos todos y enaltezcamos la memoria querida del gran músico, de nuestro inolvidable Joshe Mari!...

ALFREDO LARROCHA.

Quien á los veinte años escribe como Joshe Mari Usandizaga la inspiradísima Pastoral lírica "Mendi-Mendiyan" y poco tiempo después "Las Golondrinas", bien puede decirse que habría alcanzado las más elevadas cumbres de la celebridad.

Le ha sorprendido la muerte cuando trazaba las últimas notas de "La llama", ópera en la que cifraba sus más risueñas esperanzas y que constituirá el tercer escalón de su gloriosa carrera artística.

Usandizaga llevaba planeadas en su prodigioso cerebro otras dos obras más. Podremos, quizás, andando el tiempo, contemplar los esplendorosos fulgores de esa "Llama", pero las sublimes melodías que su genio inmenso reservaba para más adelante, esas, envueltas en su espíritu, han volado á las regiones celestes.

JAVIER PENA.

¡Pobre Joshe Mari! ¡Ya no le volveremos á ver!

Desapareció para siempre de nuestro lado el amigo cariñoso, el insigne artista y donostiarra ilustre que honro á Vasconia y á España entera.

Cruel y traidora dolencia venía mirando desde hace algunos años aquel delicado organismo donde regía como único soberano su potente y prodigioso cerebro.

Ni las preeminencias, ni los honores, ni la aureola de consideración y popularidad de que gozaba en el mundo del Arte significan tanto (con ser tan halagador todo eso) como el hondo afecto, la admiración profunda, la sincera amistad y el fraternal cariño que le profesábamos cuantos le conocimos en la intimidad y con él convivimos compartiendo sus alegrías y sus triunfos, que considerábamos como nuestros.

Morir joven y en plena gloria, solo está reservado á los elegidos. Ser un genio y escalar rápidamente las cumbres de la fama, y no dejar rastro de envidia, sino explosiones de unánime simpatía y dolor, es raro privilegio que solo pueden alcanzar los hombres que, además de sabios son buenos.

Y que José María Usandizaga era bueno y cariñoso para todos, lo demuestra bien claro el hondo pesar que su prematura muerte ha causado en todo el país, de cuyos más recónditos lugares han de venir seguramente numerosas representaciones á sumarse á la grande é imponente manifestación de duelo que realizará hoy el pueblo de San Sebastián al acompañar en masa sus restos mortales, llevando á la cabeza á las autoridades y corporaciones más prestigiosas de esta región vascongada, amor de los amores del insigne maestro donostiarra.

Triste coincidencia. ¡Días antes de caer enfermo en el lecho, para no levantarse más, escribía los últimos compases de su última obra en tres actos, que con el título de *La llama* pensaba estrenar, con su ilustre colaborador Martínez Sierra, en uno de los principales teatros de Madrid. *Sic transit gloria mundi!*

No vamos á hacer en estos momentos en que el dolor nos embarga, la biografía del finado, ni á trazar su silueta artística, que todos conocen.

Estimamos que el mejor homenaje que podemos dedicar á su memoria es el que representa la manifestación de dolor, de admiración y de cariño que ofrecen al glorioso muerto en estas columnas, honrándolas tristemente,

los profesionales más afamados y los amantes más fervorosos, en nuestro pueblo, del arte divino que supo enaltecer con su talento privilegiado el insigne donostiarra que hoy lloramos.

José María Usandizaga ha muerto, pero deja como obras imperecederas de su genio inmortal esas tres joyas, verdaderos monumentos de nuestra literatura musical, que se llaman **Mendi Mendiyan, Las golondrinas y La llama**, dignas del más eminente musicógrafo.

Alma grande en cuerpo enfermo, ha sido grande hasta en sus últimos momentos, soportados con varonil entereza y cristiana resignación. Dios le habrá acogido en su seno!

Descanse en paz nuestro malogrado amigo, y sirva de lenitivo á sus atribulados padres, á sus hermanos, y á toda su distinguida familia, la intensa participación que todos tomamos en la terrible pena que les aflige por tan irreparable desgracia.

### LA REDACCION.

---

Siempre me recordaba nuestro llorado amigo, por la finura delicada de sus facciones, por su exquisito trato, por su amor entrañable á la música y por todas sus prendas físicas y morales, al más simpático de los grandes músicos, al gran lírico Mozart, aun cuando no siguiese Joshe Mari sus huellas ni en el estilo, ni en la organización y desarrollo de sus obras.

Mozart murió joven y nuestro Joshe Mari ha bajado también al sepulcro en la edad en que real y verdaderamente comenzaba á cristalizar su criterio propio y su manera peculiar de sentir y de comprender el arte.

Mozart fué un niño prodigioso, cuyas dotes providenciales fueron en portentoso constante desarrollo. Cuando murió, la lista de sus obras maestras era verdaderamente asombrosa no sólo en cuanto al número de las mismas, sino además en relación con su importancia extraordinaria.

Por razones de salud delicada, nuestro altamente simpático Usandizaga, no estuvo en situación de exteriorizar su fantasía de artista, hasta la época en que, dejando de ser adolescente, empezaba su verdadera juventud. Lo que nos ha dejado como ejemplo de su técnica perfecta y de su imaginación artística, aumenta precisamente la intensidad del dolor que su separación eterna nos causa, por lo mismo que en sus obras se refleja la esperanza. mejor dicho, la seguridad completa de lo que hubieran sido sus composiciones ulteriores.

San Sebastián ha perdido á uno de sus más preclaros hijos. Al llorar su pérdida, llora también el ver malogradas las esperanzas que tenía de aplaudir y admirar las

brillantes obras que el malogrado joven estaba en vías de producir, para aumento de su legítima gloria y de la de este solar guipuzcoano.

Mi duelo no es más que una ínfima parte del duelo general; mi pena no es más que ínfima fracción de la que embarga á San Sebastián entero.

F. GASCUE.

Me ha contristado hondamente la muerte del pobre Joshe Mari; para muchos el autor aclamado de "Mendi-Mendiyan" y de "Las Golondrinas"; para mí el delicado autor del "Impromptu", dedicado á mí, y por mí interpretado algún día con todo mi cariño á la obra y con toda mi admiración al joven é inspirado compositor.

LEO DE SILKA.

He llegado esta mañana y marchó á las cuatro para Francia.

Me entero de la funesta noticia y lleno de dolor escribo estas líneas para decir cuan intensamente lloro la pérdida del amigo cariñoso y del malogrado artista, arrebatado en la plenitud de su talento.

Con él pierde el arte español uno de los buenos: una realidad, no una esperanza.

E. F. ARBOS.

¡José María Usandizaga ha muerto! Lloremos todos; en él perdemos un ser querido al que mirábamos con ternura y admiración.

Ha muerto en plena juventud, cuando la gloria se cernía sobre su frente en espera de un nuevo triunfo, que todos aguardábamos con ansiedad y entusiasmo; con él perdemos al genial compositor, al gran maestro, al autor de "Mendi-Mendiyan" y de "Las Golondrinas", con cuyas obras dió nuevas orientaciones al arte lírico español, que le hicieran levantar de su decadencia.

La muerte implacable nos arrebató uno de nuestros más preclaros compositores, gloria de San Sebastián y de España toda.

¡Lloremos todos y enaltezcamos la memoria querida del gran músico, de nuestro inolvidable Joshe Mari!...

ALFREDO LARROCHA.

Quien á los veinte años escribe como Joshe Mari Usandizaga la inspiradísima Pastoral lírica "Mendi-Mendiyan" y poco tiempo después "Las Golondrinas", bien puede decirse que habría alcanzado las más elevadas cumbres de la celebridad.

Le ha sorprendido la muerte cuando trazaba las últimas notas de "La llama", ópera en la que cifraba sus más risueñas esperanzas y que constituirá el tercer escalón de su gloriosa carrera artística.

Usandizaga llevaba planeadas en su prodigioso cerebro otras dos obras más. Podremos, quizás, andando el tiempo, contemplar los esplendorosos fulgores de esa "Llama", pero las sublimes melodías que su genio inmenso reservaba para más adelante, esas, envueltas en su espíritu, han volado á las regiones celestes.

JAVIER PEÑA.

*La Voz de Guipúzcoa*

El nombre de este genial compositor, honra de España y gloria de Guipúzcoa, no es posible que lo olviden cuantos admiradores tuvo, al conseguir con su talento el puesto envidiable que ocupaba entre las primeras autoridades musicales de nuestra amada Patria.

R. ARIZ.

¿Por qué mueren los que no deben morir?

Esa fué mi impresión, hasta que recordé á Horacio en aquella oda:

*Mors æquo pulsat pede*

La muerte con igual pie huella las inteligencias pobres que los grandes genios.

SECUNDINO ESNAOLA.

En vida tuvo el notabilísimo y joven compositor toda mi admiración por su gran talento musical y su grande habilidad artística.

Muerto, sólo me queda llorarle, como una gran pérdida para el arte español.

JOSE M.<sup>a</sup> ECHEVERRIA.

Con la marcha de las golondrinas, se fué con ellas nuestro glorioso Joshe Mari.

Descanse en paz el ilustre maestro.

M. OÑATE.

Una voz de amigo mío y allegado tuyo, me dijo esta mañana—¡oh, caro Joshe Mari—¡ha muerto! ¡ha muerto! ¡Momento solemne era para mí aquel momento y como ofrenda de amor ofrecí Amor mismo al Padre que es todo Amor!

¡Oh, alma noble y bondadosa, que por ser noble y bondadosa era de artista, y de artista genial!

Eras el artista mimado de nuestras musas. El que con acento soberano cantara la majestad de nuestras montañas. El que con ricas líneas melódicas tejiera el susurrar de nuestras brisas. El que con notas como perlas preciosas supo hablar de su alma generosa, de su alma sencillamente grande. El que supo con su música impregnada de cierta tristeza... hablar de sus altos sentimientos de amor...

En fin, eras el maestro en el sentir, maestro en el arte, maestro en ser generoso...

Tu alma entre "Llamas" de amor, voló más alto que "Las Golondrinas" y cruzando "Mendi-Mendiyak", posóse en la mansión celestial.

JOSE OLAIZOLA.

---

Pocas palabras he de decir del malogrado don José María Usandizaga.

Como músico poseía todos los secretos del divino arte; era inmenso en el contrapunto, armonía y no digamos nada de su maravillosa instrumentación, y unido á esto una cultura poco común entre músicos.

Tienen sus obras sumo interés, pues se ven en ellas, sobre todo en el estilo Concertante, dando á los instrumentos ó á las voces, ó á los unos y á los otros en conjunto, su acción melódica, asumiendo cada cual á su vez una parte principal, como si dijéramos protagonística, dando variedad, colorido y movimiento á la composición.

Como amigo era inmejorable; le quería con todo mi corazón.

Lástima grande que haya desaparecido. ¡Qué gran elemento pierde el arte!

ILDEFONSO LIZARRITURRI.

Seguí con la mayor atención la vida artística del gran compositor.

En ella ví un constante progreso en su inspiración y en su técnica, hasta merecer las justas sanciones de la crítica y los merecidos lauros de la fama.

¿Quién sabe hasta dónde podía llegar el genio?

¿Quién puede medir la magnitud de la pérdida?

¡Llorémosle!

BUENAVENTURA ZAPIRAIN.

---

Las obras de este gran maestro, de una escuela moderna, denotan bien su estilo personal y característico; la riqueza armónica, su profundidad melódica, y su fecunda inspiración, atraen y subyugan.

El malogrado maestro ha muerto cuando esperaba el arte enriquecerse con sus producciones, dejando como imperecedero recuerdo, la riqueza de sus obras.

Lloremos todos la pérdida de esta gloria del arte.

PEDRO POBLADOR.

---

# ILL BERRIYAN

Uda berriyan etorri ziran  
enadak orain joan dira,  
ta beroyekin Joshe Mari ña  
aldatau ill-en errira;

onen guraso maitakitsuak  
garretan arki balira,  
ta negarraren mende malkotan  
mindun arkitzen badira,  
nere minduntza jaso bezate  
biyotza dauken kahira.

JUAN IGNACIO URANGA.

---

# ¡AU PENNA!

Donostiya-ra etorri dira  
zerutikan aingeruak,  
Usandizagen ezke baisterka  
zabaldurikan eguak;  
erritarrari uste aztera  
beti betiko malkuak,  
bere onduan naidubelako  
au iruki Jaungoikuak.

---

Negarrez gaudez goizetik arratz  
penaz jantzirik biyotzak,  
uste gabian ipiñirikan  
Joshe Marin eriyotzak;  
jaun aundiyari gora tegira  
egin zaizkagun otoitzak,  
esagaturik mundu guziyan  
musiku onen oroitzak.

CAYETANO S. IRURE.

---

## ¡El genio se va!

¡Otra flor pomposísima arrebatada brutalmente á la corona inapreciable del Genio! Algo impouerablemente valioso que se va, que se desvanece definitivamente en ese horizonte pavoroso, de líneas confusas y trágicas, que diseña continuamente ante nosotros la Muerte... Esa Muerte implacable que no perdona ni mérito, ni juventud, ni esperanza...

Esa cabeza pensativa, inteligente, que todos conocíamos, de la que irradiaba la mirada profunda de un pensamiento privilegiado, siempre latente, yerta se encuentra ya, yerta en plena juventud, sin que un átomo de inteligencia pueda jamás tornar á reanimarla.

¡Pobre José María! Murió en la flor de edad, en lo más hermoso de la vida.

¡Sino fatal trae consigo el genio, que las más de las veces queda tronchado en germen!

Lo que vale se va. Lo insustancial, lo incoloro, lo mediocre, que ningún impulso ha de procurar al avance de la intelectualidad, queda.

Tú, pobre José María, elegido de los dioses, marchaste al sepulcro lleno de juventud... Había de suceder esto porque era inevitable. Es demasiado delicada la inteligencia para convivir entre los humanos, casi todos tan vulgares.

Pudo más en tí la fuerza de la inteligencia que la constitución de tu vitalidad. Pudo más el espíritu que la materia, el alma que el cuerpo.

En la plenitud de su inteligencia marchitóse tu sien, aún ornada de lauro reciente; cuando la flor principiaba á exhalar su aroma abatióse segada por la guadaña

hosca... pero en esto reside el encanto triste que acompaña tu muerte: en que tu frente soñadora, llena de genio, entregóse á los dedos ávidos de la Muerte en plena posesión de lozanía y de juventud...

J. BALLESTEOS.

# Funerales y conducción

## Los funerales

Como se sabe, á las once de la mañana de hoy se verificarán los funerales en la iglesia parroquial de Santa María.

La capilla de la iglesia, reforzada con elementos del Orfeón Donostiarra, cantará la Misa de Requiem de Perossi y un "Dies irac", armonizado por el maestro Esnaola.

Terminados los funerales se verificará el entierro, que constituirá una imponente manifestación de duelo, como nunca se ha visto en San Sebastián.

## El entierro

Para organizar esta manifestación, se celebró anoche en el domicilio del Sindicato de Iniciativa y Propaganda, una reunión magna, convocada por el presidente del Orfeón Donostiarra, don Javier Peña y Goñi, á la que asistieron las representaciones siguientes:

Don Javier Peña y Goñi, por el Orfeón Donostiarra; Mr. Deslandes, por el Círculo Francés; don Hipólito Lobato, por la Real Sociedad de Foot-ball de San Sebastián; don Manuel Bago, por el Círculo Easonense; don José Aristeguieta, por el Círculo Mercantil; don Mariano Areizaga, por el Club Cantábrico; don Pedro Vignau, por el Real Club Náutico; don Fernando Tamés, por el Real Aero Club; don Antonio Vega Seoane, por la Unión Artesana; don Manuel P. Icazategui, por el Círculo Integrista; don Santiago Toribio, por la Sociedad Euskal-Billera; don Casildo Tellechea, por la Sociedad Leku-Zarra; don Antonio Ayala, por la Sociedad Donosti-Zarra; don Juan Bautista Mourian, por la Sociedad Umore-Ona; don José de Oñate, por la Asociación Musical y don Pío Artola, por la banda Bella Iruchulo.

Asistieron también el director del Orfeón Donostiarra, maestro Esnaola, individuos de su Junta directiva y representantes de los periódicos locales "El Pueblo Vasco", "El Correo del Norte", "La Constancia" y LA VOZ DE GUIPUZCOA.

Abierta la sesión, el señor Peña y Goñi pronunció breves palabras explicando el triste motivo de aquella reunión, y dedicó sentidas frases á la memoria del malogrado maestro Usandizaga, tan identificado con el Orfeón Donostiarra, que éste consideró siempre como suyos los triunfos que alcanzara el llorado maestro.

# La muerte de José María Usandizaga

## Sentimiento popular. Reunión de Sociedades.

### Hoy se celebrará el entierro, que será un acto imponente.

En nuestro número de ayer, sobrecogidos por la noticia de la muerte de Usandizaga, no por esperada menos sentida, dimos con hondo pesar de nuestra alma, esta triste nueva á nuestros lectores, dedicando breves y sentidas líneas al inolvidable maestro, verdadero prestigio musical, cuya pérdida constituye una gran desgracia, no solo para el arte vasco, sino para todo el arte musical de España, en cuyo actual renacimiento artístico, la figura de nuestro Joshe Mari constituía una de las de más claro relieve.

¡Pobre José María Usandizaga! ¡Pensar que ya no hemos de estrechar aquella mano que tantas veces acogió la nuestra con aquel calor y cariño, que irradiaba de su corazón, lleno de bondad, de sencillez y de franca sinceridad! A pesar de que la muerte, al descargar sus golpes irreparables, no deja lugar á la menor esperanza, aun nos parecía imposible ayer que se hubiera separado de nosotros el querido amigo, el insigne artista donostiarra. Fué un día triste el de ayer, y nos parecía, en efecto, encontrar en San Sebastián algo de melancolía en las cosas, como si el íntimo pesar de nuestra alma se proyectara en las cosas inanimadas, haciéndolas participar de la propia tristeza. Y es que nuestro músico eminente, además de ser una gloria en su arte, tenía esponjado su espíritu de ambiente donostiarra. En él encarnaba el donostiarismo de la manera más entusiasta. Usandizaga, que sabía elevarse á las cimas más altas de la música, era también sensible á los latidos del alma popular. Por eso San Sebastián tenía predilección por su gran músico. La admiración profunda y grave á los méritos altísimos del artista, estaba neutralizada, digamos así, humanizada, por el cariño á la persona, con quienes nós ligaba un parentesco de hermanos, cuando se trataba de sentir veneración y hondo cariño por la ciudad de San Sebastián, objeto de todos nuestros amores.

Relatar en estas líneas los méritos de Usandizaga, es empresa que no vamos á intentar. Usandizaga, como todos los elegidos, desde muy niño, dió pruebas de su vocación y de su talento para el arte de la música. Estudió el solfeo y el piano, llegando á dominarlos desde muy joven, y luego, cuando otros comienzan su carrera, Usandizaga fué á París, y allí, discípulo de los mejores maestros franceses, completó y perfeccionó sus estudios de composición y armonía, llegando á adquirir ese conocimiento y dominio de su arte, que ha sido la admiración de todos.

Pero dejando á un lado las cuestiones de la sabiduría de su Arte, en lo que todo el mundo le reconoce méritos indiscutibles, lo interesante de Usandizaga era su personalidad netamente donostiarra. Usandizaga, en sus retiros del campo, frente al paisaje montañoso y melancólico del país vasco, revivió muchas veces los más bellos y hermosos motivos populares, llevándolos después al pentagrama, engalanados con todas las bellezas que prestaba á su inspiración el enorme caudal de sus conocimientos musicales.

En los momentos que escribimos estas líneas, aunando todos los recuerdos dispersos, evocamos á nuestro Joshe Mari en los días que concluyó su "Mendi - Mendiyan", que, á nuestro juicio, señala el momento culminante del comienzo de su carrera triunfal. Usandizaga, que, en aquellos días, bajo su cuerpo débil y quebradizo escondía una formidable energía, se sobrepujaba á sí mismo, ejecutando al piá-

no fragmentos y más fragmentos de su nueva partitura, á medida que unos cuantos amigos y admiradores que estaban á su alrededor, se lo suplicaban con pródiga insistencia. Luego, vinieron "Las Golondrinas"; y entonces fué



la consagración definitiva del genio musical de Usandizaga; aquello repercutió en toda España y en América, y su nombre se colocó entre los más prestigiosos de la música.

Pero dijérase que cuanto más se intensificaba el espíritu de Usandizaga, más se abatía su delicado cuerpo, como débil vaso incapaz de resistir su contenido. Muchas veces hemos pensado que solamente por una paradoja, podían convivir un cuerpo y un alma como el de nuestro Usandizaga. Hasta que, por fin, el

espíritu, dejando la débil cárcel del cuerpo, ha volado á la eternidad.

Es difícil dar una idea exacta del hondo pesar que ha causado la muerte de Usandizaga. A nuestra Redacción llegan cartas y comunicaciones inspiradas en el mejor deseo de honrar á nuestro llorado artista. Entre otras muchas, tenemos á la vista la de un distinguido e ilustrado joven donostiarra, que aunque no dá su nombre á la publicidad, lanza en cambio una idea para honrar al insigne Usandizaga. Consiste esta, en que el Ayuntamiento, en su sesión de mañana, acuerde colocar una lápida en la casa en que ha muerto Usandizaga, que diga, pone por caso: "Aquí nació, vivió y murió, José María Usandizaga. Fué músico eminente, y los públicos de España sancionaron

con entusiasmo su talento y su arte. Fué donostiarra ante todo. Fué bueno, generoso, sincero y noble y el pueblo le idolatraba. El Ayuntamiento y vecinos de San Sebastián, le dedican este modesto recuerdo."

Este diario, deseoso como el que más, de honrar en la hora de la muerte al insigne músico, para quien en vida tuvo los mejores elogios con ocasión de sus triunfos, también acoge gustoso la iniciativa de uno de los diarios de la tarde, en el sentido de que se cierran las oficinas y escritorios á la hora de los funerales y conducción del cadáver, para que puedan rendirle este tributo póstumo, muchas personas que, en otro caso, no podrían hacerlo.

Descanse en paz el pobre Joshe Mari, verdadera gloria donostiarra, á quien esperaban aun tantos triunfos en el porvenir.

A toda su numerosa y atribulada familia, enviamos, por intermedio de estas líneas, nuestro más sincero pésame.

#### LA PRIMERA NOTICIA

De madrugada, recibimos ayer la visita de conocidos jóvenes donostiarras que venían á comunicarnos la muerte de nuestro insigne y joven maestro.

Hora intempestiva, apenas los diarios matutinos pudimos dedicarle unas líneas á nuestro glorioso amigo, y si únicamente apresurarnos á comunicar la triste nueva á los lectores.

En San Sebastián, en la provincia y en España entera, seguros estamos de que habrá producido el mismo doloroso efecto que á nosotros, que amábamos al joven compositor.

El público, al conocer la noticia, se impresionó, acudiendo á casa del finado á suscribir su pésame. La peregrinación se componía de personas de todas las clases sociales, acudiendo autoridades y representaciones de todas las Sociedades populares.

#### LOS ULTIMOS MOMENTOS

Joshe Mari Usandizaga, fué siempre, como nuestros lectores saben, de constitución débil aunque fuese su espíritu animoso y valiente, todo nervio y entusiasmo.

En nuestro número de ayer, sobrecogidos por la noticia de la muerte de Usandizaga, no por esperada menos sentida, dimos con hondo pesar de nuestra alma, esta triste nueva á nuestros lectores, dedicando breves y sentidas líneas al inolvidable maestro, verdadero prestigio musical, cuya pérdida constituye una gran desgracia, no solo para el arte vasco, sino para todo el arte musical de España, en cuyo actual renacimiento artístico, la figura de nuestro Joshe Mari constituía una de las de más claro relieve.

¡Pobre José María Usandizaga! ¡Pensar que ya no hemos de estrechar aquella mano que tantas veces acogió la nuestra con aquel calor y cariño, que irradiaba de su corazón, lleno de bondad, de sencillez y de franca sinceridad! A pesar de que la muerte, al descargar sus golpes irreparables, no deja lugar á la menor esperanza, aun nos parecía imposible ayer que se hubiera separado de nosotros el querido amigo, el insigne artista donostiarra. Fue un día triste el de ayer, y nos parecía, en efecto, encontrar en San Sebastián algo de melancolía en las cosas, como si el íntimo pesar de nuestra alma se proyectara en las cosas inanimadas, haciéndolas participar de la propia tristeza. Y es que nuestro músico eminente, además de ser una gloria en su arte, tenía esponjado su espíritu de ambiente donostiarra. En él encarnaba el donostiarrismo de la manera más entusiasta. Usandizaga, que sabía elevarse á las cimas más altas de la música, era también sensible á los latidos del alma popular. Por eso San Sebastián tenía predilección por su gran músico. La admiración profunda y grave á los méritos altísimos del artista, estaba neutralizada, digamos así, humanizada, por el cariño á la persona, con quienes nos ligaba un parentesco de hermanos, cuando se trataba de sentir veneración y hondo cariño por la ciudad de San Sebastián, objeto de todos nuestros amores.

Relatar en estas líneas los méritos de Usandizaga, es empresa que no vamos á intentar. Usandizaga, como todos los elegidos, desde muy niño, dió pruebas de su vocación y de su talento para el arte de la música. Estudió el solfeo y el piano, llegando á dominarlos desde muy joven, y luego, cuando otros comienzan su carrera, Usandizaga fué á París, y allí, discípulo de los mejores maestros franceses, completó y perfeccionó sus estudios de composición y armonía, llegando á adquirir ese conocimiento y dominio de su arte, que ha sido la admiración de todos.

Pero dejando á un lado las cuestiones de la sabiduría de su Arte, en lo que todo el mundo le reconoce méritos indiscutibles, lo interesante de Usandizaga era su personalidad netamente donostiarra. Usandizaga, en sus retiros del campo, frente al paisaje montañoso y melancólico del país vasco, revivió muchas veces los más bellos y hermosos motivos populares, llevándolos después al pentagrama, engalanados con todas las bellezas que prestaba á su inspiración el enorme caudal de sus conocimientos musicales.

En los momentos que escribimos estas líneas, aunando todos los recuerdos dispersos, evocamos á nuestro Joshe Mari en los días que concluyó su "Mendi - Mendiyan", que, á nuestro juicio, señala el momento culminante del comienzo de su carrera triunfal. Usandizaga, que, en aquellos días, bajo su cuerpo débil y quebradizo escondía una formidable energía, se sobrepujaba á sí mismo, ejecutando al piá-

no fragmentos y más fragmentos de su nueva partitura, á medida que unos cuantos amigos y admiradores que estaban á su alrededor, se lo suplicaban con pródiga insistencia. Luego, vinieron "Las Golondrinas"; y entonces fué



la consagración definitiva del genio musical de Usandizaga; aquello repercutió en toda España y en América, y su nombre se colocó entre los más prestigiosos de la música.

Pero dijérase que cuanto más se intensificaba el espíritu de Usandizaga, más se abatía su delicado cuerpo, como débil vaso incapaz de resistir su contenido. Muchas veces hemos pensado que solamente por una paradoja, podían convivir un cuerpo y un alma como el de nuestro Usandizaga. Hasta que, por fin, el

espíritu, dejando la débil cárcel del cuerpo, ha volado á la eternidad.

Es difícil dar una idea exacta del hondo pesar que ha causado la muerte de Usandizaga. A nuestra Redacción llegan cartas y comunicaciones inspiradas en el mejor deseo de honrar á nuestro llorado artista. Entre otras muchas, tenemos á la vista la de un distinguido e ilustrado joven donostiarra, que aunque no dá su nombre á la publicidad, lanza en cambio una idea para honrar al insigne Usandizaga. Consiste esta, en que el Ayuntamiento, en su sesión de mañana, acuerde colocar una lápida en la casa en que ha muerto Usandizaga, que diga, pone por caso: "Aquí nació, vivió y murió, José María Usandizaga. Fué músico eminente, y públicos de España sancionaron

con entusiasmo su talento y su arte. Fué donostiarra ante todo. Fué bueno, generoso, sincero y noble y el pueblo le idolatraba. El Ayuntamiento y vecinos de San Sebastián, le dedican este modesto recuerdo."

Este diario, deseoso como el que más, de honrar en la hora de la muerte al insigne músico, para quien en vida tuvo los mejores elogios con ocasión de sus triunfos, también acoge gustoso la iniciativa de uno de los diarios de la tarde, en el sentido de que se cierren las oficinas y escritorios á la hora de los funerales y conducción del cadáver, para que puedan rendirle este tributo póstumo, muchas personas que, en otro caso, no podrían hacerlo.

Descanse en paz el pobre Joshe Mari, verdadera gloria donostiarra, á quien esperaban aun tantos triunfos en el porvenir.

A toda su numerosa y atribulada familia, enviamos, por intermedio de estas líneas, nuestro más sincero pésame.

---

### LA PRIMERA NOTICIA

---

De madrugada, recibimos ayer la visita de conocidos jóvenes donostiarras que venían á comunicarnos la muerte de nuestro insigne y joven maestro.

Hora intempestiva, apenas los diarios matutinos pudimos dedicarle unas líneas á nuestro glorioso amigo, y sí únicamente apresurarnos á comunicar la triste nueva á los lectores.

En San Sebastián, en la provincia y en España entera, seguros estamos de que habrá producido el mismo doloroso efecto que á nosotros, que amábamos al joven compositor.

El público, al conocer la noticia, se impresionó, acudiendo á casa del finado á suscribir su pésame. La peregrinación se componía de personas de todas las clases sociales, acudiendo autoridades y representaciones de todas las Sociedades populares.

### LOS ULTIMOS MOMENTOS

---

Joshe Mari Usandizaga, fué siempre, como nuestros lectores saben, de constitución débil aunque fuese su espíritu animoso y valiente, todo nervio y entusiasmo.



En efecto, anoche llegó por la línea de la costa, el joven maestro Guridi, que tanto afecto ha profesado siempre á su compañero de carrera.

Le acompañaban algunos amigos y fué recibido por elementos del Orfeón Donostiarra.

**JOSE MARIA USANDIZAGA**

Contaba, cuando ha muerto, 28 años de edad, y no podía haberlos aprovechado mejor, puesto que pocos serán quienes á esa edad puedan alcanzar su gloria y su nombre.

Ni una ni otro le alejaron—y bien pudo haberlo—de los que le tratamos, cuando con verdadero afán y obscuramente, trabajaba por conseguirlos, lo que prueba su humildad y bendadoso carácter.

Nació en San Sebastián, aunque la cruel dolencia que poseía obligaban á sus padres á alejarle con frecuencia de la vida de la capital, para proporcionarle los aires del campo, donde en la actualidad se encontraba, hasta que la gravedad de su estado obligó á que lo trasladaran á San Sebastián.

Para nadie fueron un secreto las grandes disposiciones artísticas musicales que desde niño demostró Joshe María Usandizaga, cualidades que demostró bien pronto en el piano, su instrumento preferido, ante el que pasaba horas enteras deleitando á sus amigos, que no se cansaban de escucharle.

Estas primeras manifestaciones supieron aprovecharse y un tío suyo, don José Domercq, le puso en relaciones con el gran pianista Francis Planté, que, al oírle, no pudo ocultar su admiración, recomendándole se trasladase á París para cursar estudios en el célebre Conservatorio "Schola Cantorum". Tuvo profesores eminentes: Vincent d'Indy, César Franck, barón de Fombelle... que enseñaron á Joshe Mari á ser artista, cuando este sólo contaba 14 años de edad.

Su dolencia obligó á regresar á la patria. Volvió á París, donde fué compañero suyo el maestro Guridi. Los veranos los pasaba siempre en España. Terminaron sus estudios y radicó en San Sebastián; mas el estado delicado de su salud, le obligaban á pasar largas temporadas en Vidania, Urnieta, Lesaca, y, últimamente, en Yanci.

"Mendi Mendiyan", la escribió estando enfermo y casi siempre en cama. La famosísima producción que triunfó en Madrid y sirvió para confirmar su talento, "Las Golondrinas", fué compuesta en el caserío "Aguirre", de Urnieta, caserío ya histórico, situado frente á la línea férrea, en la falta del monte "Agar". "La llama", la componía en Yanci, pintoresco lugar en las montañas de Navarra, situado detrás de las peñas de Haya, en la hermosa cuenca del Bidasoa. Los que han tenido ocasión de oír algunos fragmentos de "La llama", nos hacen elogios, considerando dicha producción como una de las más soberbias.

Una de las últimas veces que Usandizaga se mostró en público en San Sebastián, fué en el Teatro Victoria Eugenia, dirigiendo la introducción de "Las Golondrinas", en la función á beneficio de la Asociación de la Prensa, celebrada en el mes de Enero último.

Después, se trasladó á continuar su intensa labor á los pueblos que hemos mencionado, y, por último, ya conocen nuestros lectores el triste desenlace del compositor gloria de San Sebastián.

**PESAME DE LA REINA**

Al medio día, desde Miramar se trasladó á la residencia del señor Usandizaga, la subcomisión del monumento á S. M. la Reina doña María Cristina, de la que había recibido especial encargo de dar el pésame en su nom-

bramos proporcionado á nuestros lectores noticias del curso de su enfermedad, y ayer mismo teníamos compuesta otra dando noticias que á las dos de la madrugada nos proporcionaron en la casa mortuoria, cuando otras posteriores nos hicieron rectificar.

Los últimos momentos del insigne autor de "Las Golondrinas" fueron la expresión más sublime de su alma de niño.

Desde las siete de la tarde, permaneció el enfermo en estado agónico hasta las tres y diez de la madrugada, hora en que entregó su alma á Dios.

Tan pronto perdía el conocimiento, como lo volvía á recobrar, y en estos momentos de lucidez llamaba á sus padres y hermanos, despidiéndose de ellos con gran ternura y entereza de ánimo.

Se daba cuenta de la gravedad de su estado, recomendando á los médicos que no se preocuparan de atenderle, porque todo concluía para él en este momento.

Los doctores Beguiristain, Castillo y Oreja, no se apartaban de la cabecera del enfermo, al que proporcionaban auxilios espirituales el R. P. Martínez y el párroco de Santa María, don Esteban Lasa.

Á Usandizaga se le colocó un crucifijo entre las manos, y con él murió.

Apenas pudo despedirse de sus padres y hermanos, que aquellos momentos le rodeaban, porque le sorprendió la muerte cuando intentaba hacerlo y cuando aun quería dar señales de viva aquella gloria donostiarra, que tan prematuramente nos ha abandonado.

La escena que en aquellos momentos se produjo, es imposible de describir.

A la madre del finado, costó largo rato arrancarla del cadáver de su idolatrado Joshe Mari.

**MANIFESTACIONES DE PESAME**

La noticia de la muerte de Usandizaga cundió por la capital rápidamente.

En todas las Sociedades y Centros de recreo se colocaron las banderas á media asta en señal de duelo.

El alcalde, don Carlos de Uhagón, fué uno de los primeros en acudir á la casa mortuoria, Garibay, 6, á dar el pésame en nombre de la ciudad á la familia de Usandizaga.

Esta no recibía, y en su nombre lo hacían parientes é íntimos de la casa, como don Javier Peña y Goñi, y otros.

A medida de que avanzaba la mañana, la concurrencia aumentaba y los pliegos colocados en el portal, se cubrían rápidamente de firmas.

Transmitida la noticia á Madrid, se recibieron en seguida sentidos telegramas de pésame del presidente de la Sociedad de Autores, de los músicos de "La Sinfónica", de Martínez Sierra, que colaboró con el finado en "Las Golondrinas"; de los maestros Vives, Gaviola, Bretón y otros muchos, que harían esta lista interminable.

El Obispo de la diócesis, envió á su secretario - capellán á dar el pésame, y Monseñor Irastorza, Prior de las Ordenes Militares, y muy amigo del gran Joshe Mari, acudió en persona á la casa mortuoria.

**EN BILBAO**

En la capital hermana, produjo la noticia honda impresión, según nos comunican.

El presidente de la Coral Bilbaína, se apresuró á manifestar el pésame, por telegrafo, al presidente del Orfeón Donostiarra y á la familia, y el alcalde de la capital hermana, hizo lo propio, con el alcalde donostiarra.

También telegrafiaron el presidente de la Diputación de Vizcaya, el de la de Alava y el alcalde de Vitoria, el de Pamplona y el de su orfeón, de Tolosa y de la mayoría de los pueblos de la provincia.

**EL MAESTRO GURIDI**

El director de la Coral Bilbaína, gran amigo del finado, telegrafió en seguida de conocer la noticia de la muerte de Joshe Mari Usandizaga, el gran pesar que le producía y que se ponía en camino para San Sebastián, pues quería abrazar á su discípulo.

nemos proporcionado á nuestros lectores noticias del curso de su enfermedad, y ayer mismo teníamos compuesta otra dando noticias que á las dos de la madrugada nos proporcionaron en la casa mortuoria, cuando otras posteriores nos hicieron rectificar.

Los últimos momentos del insigne autor de "Las Golondrinas" fueron la expresión más sublime de su alma de niño.

Desde las siete de la tarde, permaneció el enfermo en estado agónico hasta las tres y diez de la madrugada, hora en que entregó su alma á Dios.

Tan pronto perdía el conocimiento, como lo volvía á recobrar, y en estos momentos de lucidez llamaba á sus padres y hermanos, despidiéndose de ellos con gran ternura y entereza de ánimo.

Se daba cuenta de la gravedad de su estado, recomendando á los médicos que no se preocuparan de atenderle, porque todo concluía para él en este momento.

Los doctores Beguiristain, Castillo y Oreja, no se apartaban de la cabecera del enfermo, al que proporcionaban auxilios espirituales el R. P. Martínez y el párroco de Santa María, don Esteban Lasa.

A Usandizaga se le colocó un crucifijo entre las manos, y con él murió.

Apenas pudo despedirse de sus padres y hermanos, que aquellos momentos le rodeaban, porque le sorprendió la muerte cuando intentaba hacerlo y cuando aun quería dar señales de vida aquella gloria donostiarra, que tan prematuramente nos ha abandonado.

La escena que en aquellos momentos se produjo, es imposible de describir.

A la madre del finado, costó largo rato arrancarla del cadáver de su idolatrado Joshe Mari.

### MANIFESTACIONES DE PESAME

---

La noticia de la muerte de Usandizaga cundió por la capital rápidamente.

En todas las Sociedades y Centros de recreo se colocaron las banderas á media asta en señal de duelo.

El alcalde, don Carlos de Uhagón, fué uno de los primeros en acudir á la casa mortuoria, Garibay, 6, á dar el pésame en nombre de la ciudad á la familia de Usandizaga.

Esta no recibía, y en su nombre lo hacían parientes é íntimos de la casa, como don Javier Peña y Goñi, y otros.

A medida de que avanzaba la mañana, la concurrencia aumentaba y los pliegos colocados en el portal, se cubrían rápidamente de firmas.

Transmitida la noticia á Madrid, se recibieron en seguida sentidos telegramas de pésame del presidente de la Sociedad de Autores, de los músicos de "La Sinfónica", de Martínez Sierra, que colaboró con el finado en "Las Golondrinas"; de los maestros Vives, Gaviola, Bretón y otros muchos, que harían esta lista interminable.

El Obispo de la diócesis, envió á su secretario - capellán á dar el pésame, y Monseñor Irastorza, Prior de las Ordenes Militares, y muy amigo del gran Joshe Mari, acudió en persona á la casa mortuoria.

### EN BILBAO

---

En la capital hermana, produjo la noticia honda impresión, según nos comunican.

El presidente de la Coral Bilbaína, se apresuró á manifestar el pésame, por telégrafo, al presidente del Orfeón Donostiarra y á la familia, y el alcalde de la capital hermana, hizo lo propio, con el alcalde donostiarra.

También telegrafiaron el presidente de la Diputación de Vizcaya, el de la de Alava y el alcalde de Vitoria, el de Pamplona y el de su orfeón, de Tolosa y de la mayoría de los pueblos de la provincia.

### EL MAESTRO GURIDI

---

El director de la Coral Bilbaína, gran amigo del finado, telegrafió en seguida de conocer la noticia de la muerte de Joshe Mari Usandizaga, el gran pesar que le producía y que se ponía en camino para San Sebastián, pues quería abrazar á su discípulo.

En efecto, anoche llegó por la línea de la costa, el joven maestro Guridi, que tanto afecto ha profesado siempre á su compañero de carrera.

Le acompañaban algunos amigos y fué recibido por elementos del Orfeón Donostiarra.

### JOSE MARIA USANDIZAGA

Contaba, cuando ha muerto, 28 años de edad, y no podía haberlos aprovechado mejor, puesto que pocos serán quienes á esa edad alcancen su gloria y su nombre.

Ni una ni otro le alejaron—y bien pudo hacerlo—de los que le tratamos, cuando con verdadero afán y obscuramente, trabajaba por conseguirlos, lo que prueba su humildad y bondadoso carácter.

Nació en San Sebastián, aunque la cruel dolencia que podecía obligaban á sus padres á alejarle con frecuencia de la vida de la capital, para proporcionarle los aires del campo, donde en la actualidad se encontraba, hasta que la gravedad de su estado obligó á que lo trasladaran á San Sebastián.

Para nadie fueron un secreto las grandes disposiciones artísticas musicales que desde niño demostró Joshe María Usandizaga, cualidades que demostró bien pronto en el piano, su instrumento preferido, ante el que pasaba horas enteras deleitando á sus amigos, que no se cansaban de escucharle.

Estas primeras manifestaciones supieron aprovecharse y un tío suyo, don José Domercq, le puso en relaciones con el gran pianista Francis Planté, que, al oírle, no pudo ocultar su admiración, recomendándole se trasladase á París para cursar estudios en el célebre Conservatorio "Schola Cantorum". Tuvo profesores eminentes: Vincent d'Indy, César Franck, barón de la Fombelle... que enseñaron á Joshe Mari á ser artista, cuando este sólo contaba 14 años de edad.

Su dolencia obligóle á regresar á la patria. Volvió á París, donde fué compañero suyo el maestro Guridi. Los veranos los pasaba siempre en España. Terminaron sus estudios y radicóse en San Sebastián; mas el estado delicado de su salud, le obligaban á pasar largas temporadas en Vidania, Urnieta, Lesaca, y, últimamente, en Yanci.

“Mendi Mendiyan”, la escribió estando enfermo y casi siempre en cama. La famosísima producción que triunfó en Madrid y sirvió para confirmar su talento, “Las Golondrinas”, fué compuesta en el caserío “Aguirre”, de Urnieta, caserío ya histórico, situado frente á la línea férrea, en la falda del monte “Agar”. “La llama”, la componía en Yanci, pintoresco lugar en las montañas de Navarra, situado detrás de las peñas de Haya, en la hermosa cuenca del Bidasoa. Los que han tenido ocasión de oír algunos fragmentos de “La llama”, nos hacen elogios, considerando dicha producción como una de las más soberbias.

Una de las últimas veces que Usandizaga se mostró en público en San Sebastián, fué en el Teatro Victoria Eugenia, dirigiendo la introducción de “Las Golondrinas”, en la función á beneficio de la Asociación de la Prensa, celebrada en el mes de Enero último.

Después, se trasladó á continuar su intensa labor á los pueblos que hemos mencionado, y, por último, ya conocen nuestros lectores el triste desenlace del compositor gloria de San Sebastián.

### *PESAME DE LA REINA*

---

Al medio día, desde Miramar se trasladó á la residencia del señor Usandizaga, la sub comisión del monumento á S. M. la Reina doña María Cristina, de la que había recibido especial encargo de dar el pésame en su nom-

bre á la familia del finado, en la audiencia que le fué concedida por la augusta dama, y de la que en otro lugar nos ocupamos.

La subcomisión cumplió el triste cometido, oyendo frases de agradecimiento profundo para el piadoso recuerdo de la augusta dama, que siempre dispensó singular afecto al llorado y joven maestro.

### LOS ACTOS DE HOY ——— —— REUNION IMPORTANTE

---

Convocados por el presidente del Orfeón Donostiarra, don Javier Peña y Goñi, se reunieron anoche en el Sindicato de Iniciativas los representantes de las Sociedades de la capital y de la Prensa local.

El señor Peña y Goñi, dió cuenta en sentidas frases del fallecimiento de don José María Usandizaga, gloria musical donostiarra, que paseó por España, con honra y prestigio, el nombre de nuestro querido pueblo.

Desde luego, no tenía que encarecer el sentimiento profundo que en todas las clases de la sociedad había producido tan irreparable pérdida, y para recoger ese unánime sentir de la opinión, congregaba á los allí presentes, á fin de darle expresión en un homenaje póstumo para Usandizaga.

Conformes los reunidos, se dió cuenta del siguiente programa á que han de sujetarse hoy los funerales y conducción del cadáver de Usandizaga:

#### LOS FUNERALES

---

Tendrán lugar á las once de la mañana en la parroquia de Santa María.

La capilla, reforzada con valiosos elementos, y el Orfeón, entonarán la misa de Perossi, y el "Dies Ire", del maestro Esnaola.

#### LA CONDUCCION

---

En seguida de terminados los funerales, se organizará la comitiva, en la siguiente forma:

Clero con cruz alzada.

Coche fúnebre.

Féretro conducido á hombres de amigos, alternando con los socios del Orfeón Donostiarra.

Detrás, presidencias del duelo, familia, autoridades y representaciones que vengan de fuera.

Orfeón Donostiarra, Banda Municipal, y detrás las coronas de las Sociedades y Centros de recreo, con las Juntas directivas y socios, y cerranda marcha la banda "Iru - chulo".

El recorrido que se ha señalado para la comitiva fúnebre, es el siguiente:

Casa mortuoria, por el Bulevar, hasta el Gran Casino, y parada. La orquesta ejecutará ante el cadáver un andante para cuarteto, original de Usandizaga.

Vuelta por la Alameda, y nueva parada ante el Círculo Francés.

Continuará por el Paseo de Salamanca, deteniéndose ante el Teatro Victoria Eugenia, cuya empresa dedica una corona al maestro.

La orquesta del teatro ejecutará el preludio del tercer acto de "Las Golondrinas".

Continuará el cortejo fúnebre por el puente de Santa Catalina, despidiéndose el duelo á la salida, cantando el orfeón el Ave María, de "Mendi - Mendiyan", una de las más bellas creaciones de Usandizaga.

El acto promete resultar una manifestación de duelo pocas veces vista en San Sebastián.

A la reunión de anoche, en la que se acordó esa grandiosa manifestación de pésame, acudieron, por el Círculo Francés, el señor Deslandes; por la Real Sociedad de Foot - ball, el señor Lobato; por el Círculo Easonense, el señor Bago; por el Círculo Mercantil, el señor Aristiguieta; por la "Euskal - Billera", el señor Toribio; por "Leku - Zarra", el señor Tellechea; por "Donosti - Zarra", el señor Ayala; por el Círculo Integrista, el señor Icazategui; por el Club Cantábrico, el señor Areizaga; por el Club Náutico, el señor Vignau; por el Aero Club, el señor Tamés; por la "Umorre - Ona", el señor Muriane; por la "Iru - chulo", don Pío Artola; por la Asociación Musical, don José Oñate; por la Unión Artesana, don Antonio Vega Seoane, y otros.

Todas estas Sociedades y otras muchas, entre ellas la Asociación de la Prensa, el Gran Casino, el Círculo Easonense y la Banda Municipal, han ofrecido coronas.

De los pueblos se anuncia el envío de otras muchas y la llegada de comisiones.

El telegrama que el alcalde de Bilbao envió al señor Uhagón, decía así:

"Enterado por Prensa triste nueva fallecimiento maestro compositor José María Usandizaga, hermosa realidad divino arte, doy á usted el más sentido pésame en nombre del pueblo de Bilbao y mío propio, ruégole lo transmita á su atribulada familia, lamentando hondamente pérdida que priva á Donostía y Vasconía entera, de un genio que hubiera dado muchos días de gloria."

×

En señal de duelo fué suspendido anoche el concierto que en el Bulevar debía dar la Banda Municipal.

Pocas veces, el sentimiento producido por la muerte de un hombre ilustre, se hará más extensivo que en esta triste ocasión en que lamentamos la muerte de un gran donostiarra. ¡Se resiste uno a creerlo! Urandizaga, el gran Usandizaga en quien todos esperábamos tanto, ha muerto! No quiero extenderme en vanas consideraciones, porque todos conocen la intensidad de este sentimiento, y en estas modestas páginas trataré solamente de consignar algunos de sus triunfos principales, señales ciertas de su vida laboriosa y fecunda.

Usandizaga era un gran temperamento artístico; desde muy niño marcó su predilección por la música. Cuando a los diez años comenzó a estudiar el Bachillerato, nada parecía aquél chiquillo enfermizo, pero todos sabíamos «que tocaba muy bien el violín» y que era un gran músico, Abandonó el Bachillerato e hizo muy bien, porque así, antes de llenar la cabeza de tonterías, pudo dedicarse a su amado arte. Enviáronle sus padres a París, por consejo del gran artista Planté que le oyó entusiasmado tocar el piano: allí pasó cinco años consecutivos dedicado a los estudios de armonía, instrumentación y composición; teniendo siempre los primeros puestos y ganando varias recompensas.

recompensas.

París fué para Usandizaga, la revelación artística. En la «Schola cantorum» donde estaba, tuvo por maestros a los principales regeneradores de la música moderna, y entre ellos al gran Vicente d'Indy; con ellos aprendió todos los secretos de su teórica admirable; la música de Usandizaga tenía un entronque muy directo con la música moderna francesa, y de ella tomó su elegante factura.

Vuelto a España (antes de lo que pensaba, por motivos de salud) comenzó a tomar parte en los concursos musicales, ganando sus primeros triunfos. En las fiestas euskaras celebradas en nuestra ciudad en 1906, se ganó el premio con la rapsodia de de cantos vascos «Irurak-bat». Al año siguiente, en las fiestas euskaras de Elgoibar, se premió su sinfonía «Bidasoa» y al otro, en las fiestas euskaras de Eibar, su pasodoble para banda «Euskal Festara».

Pero estos eran pequeños triunfos para él y deseaba dedicarse a su arte «en grande». Cuando a raíz del estreno de «Maitena» en 1909 en Bilbao, despertaron los músicos vascos para dedicarse a la ópera, Usandizaga prometió enviar una obra y entrevistándose con el literato bilbaino Sr. Power, que le hizo el libreto de «Mendi-Mendiyan», se puso a traba-

jar con entusiasmo. El resultado fué que en Junio de 1910 se estrenó su hermosa ópera en Bilbao (juntamente con las obras de Guridi é Inchausti, en aquella gloriosa temporada de música vasca), siendo un éxito estu-  
pendo, que representó por todo el país vasco, porque desgraciadamente nuestra música no puede salir de los estrechos límites de nuestra región. Usandizaga compuso esta su primera obra con toda precipitación, pues hasta Noviembre no tuvo el libreto, y en Mayo había que estrenarla.

En 1913, con motivo de las fiestas del Centenario de nuestra ciudad, se le encargó la composición de una gran «marcha» que se ejecutó en el Boulevard con gran aparato de instrumentos y voces.

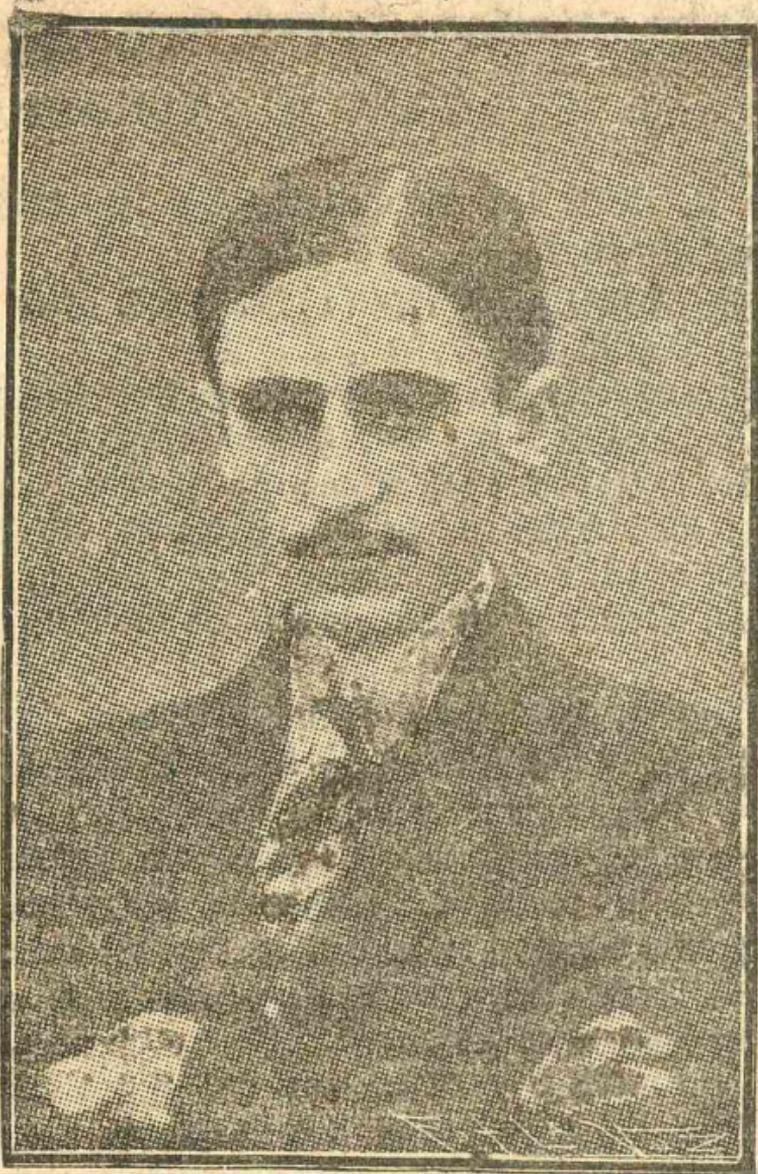
Todo esto era poco para Usandizaga que quería entrar en el campo de la música española, y probar a los autores más celebrados, de lo que él era capaz. Por eso volvió sus ojos a la zarzuela española, no para componer una obra más sino para llevar a ella los destellos de su genio, para ennoblecerla y elevarla. Así tuvo nacimiento su gran obra «Las Golondrinas» obra del Sr. Martínez Sierra. Triunfó nuestra gran música con ella.

en Madrid (5 Febrero de 1914) ante aquél público tan exigente pero también inteligente: los más ilustres maestros felicitaron a Usandizaga y vieron en él al «afanado» compañero que de un golpe se ponía a la cabeza de todos. Luego fué en San Sebastián, Zaragoza, Pamplona, Bilbao, Vitoria, Barcelona, Valencia, etc., y en América española, donde el nombre de Usandizaga fué conociéndose y aclamándose en todos lados.

Cuando tuve ocasión de hablar con él, al terminar su trabajo, me manifestó que en tres meses la había ejecutado, pero trabajando desde las ocho de la mañana, hasta igual hora de la noche, sin más descanso que las horas de comida. Así producía Usandizaga, y por este dato puede juzgarse del valer y seguridad de su talento.

No descansaba el gran Joshe Mari, y desde el estreno de su obra anterior, tenía encargada la «Llama», en la cual trabajaba cuando la muerte le ha sorprendido. Pero felizmente para el arte nacional su obra se estrenará, porque solo le faltaban algunos detalles de instrumentación; estando por lo demás terminada. Como todos saben, ha compuesto esta obra en Navarra (Yanci) y en ella puso su mayor entusiasmo, porque esperaba mucho de ella. Cuando en Junio, le encontramos en San Sebastián, hablaba con mucho cariño de su tra-

5 de octubre de 1915



Ayer se cumplieron quince años de la muerte de Joshe Mari Usandizaga, que bajó al sepulcro en la flor de la vida.

Sobre su tumba, en esta fecha tristísima, unas flores y un cariñoso recuerdo de amigos y admiradores.

San Sebastián—que fué cuna y sepulcro del maestro—tiene con él una deuda, que en repetidas ocasiones ha puesto de manifiesto LA NOTICIA.

Nos referimos a la leyenda de la placa colocada en su casa nativa: Garibay, 8. Porque—repetimos lo dicho otras veces—“Usandizaga no fué tan sólo un inspirado compositor, sino un insigne compositor, gloria de la lírica española”...

Siempre es tiempo de reivindicar una memoria gloriosa. A ver si los actuales concejales tienen menos sordera o menos indiferencia que sus predecesores...

bajo, del que no le faltaba más que medio acto, y prometía terminarlo todo para Agosto, para descansar un rato entre nosotros y llevarla luego a Madrid, donde se hubiera estrenado en Noviembre.

Usandizaga fué un gran artista. Su música es siempre inspirada, enérgica, de gran sentimiento dramático, llena de brillo y pasión: por eso triunfó en el teatro donde tan difícil es imponer la música. Cada una de sus obras (¡tan pocas y son obras maestras!) ofrece un estudio interesante. En «Mendi-Mendiyan» puede verse cómo trataba los temas vascos y su temperamento sentimental tan característico; aunque el epílogo, uno de sus trozos de que yo más admiro, llega el sentimiento trágico al mayor extremo; pocas obras producen una emoción tan intensa.

En «Las golondrinas» el mejor trozo, a juicio de su autor, es el coro de la feria, aunque el público prefiera la «pantomima» por su música pintoresca y efectismo orquestal.

Si ahora sanaba, prometía Joshe Mari a la Virgen una grandiosa «Ave María» ¡qué obra no hubiera sido esta, ofrecida en tan dolorosos instantes! Pero ha muerto el pobre Usandizaga, el músico notable, el vasco tan amante de su país. Porque Usandizaga empezó su carrera artística rindiendo tributo al arte vasco; resuérdense sus tres triunfos de las fiestas euskaras y su primera ópera. ¡Así fué Usandizaga, amante cariñoso de su país!; por eso debemos llorarle todos, porque hemos perdido algo nuestro y rogar al Cielo para que allí tenga el galardón definitivo!

**Martin el Vizcaino.**

## *Los funerales*

Como adelantamos en nuestro número de ayer, a las tres de la madrugada falleció don José María Usandizaga, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

Su muerte ha sido la del justo; vivió como un perfecto católico y ha muerto santamente con gran resignación y mucho fervor cristiano.

Los funerales en sufragio de su alma se celebrarán en la parroquia de Santa María hoy a las once y media de la mañana, prometiendo ser este acto religioso un acontecimiento.

A continuación tendrá lugar la conducción del cadáver al cementerio, que seguramente ha de ser un grandioso homenaje de duelo y de simpatía a la vez, rindiendo así el último tributo al que fué gloria de San Sebastián y de Guipúzcoa.

### *Organizando la conducción*

Convocados por el Presidente del «Orfeón Donostiarra» don Javier Peña y Goñi, se reunieron ayer a las nueve y media de la noche los repre-

representantes de las sociedades de recreo; por el Círculo Francés, Mr. Deslandes; por la Real Sociedad Football, el señor Lobato; por el Círculo Easonense, don Manuel Bago; por el Círculo Mercantil, el señor Aristiguieta; por Euskal-Billera, don Santiago Toribio; por Leku-Zarra, don Casildo Tellechea; por Donostizarra, don Antonio Ayala; por el Círculo Integrista, don Manuel Icazategui; por el Club Cantábrico, don Mariano Areizaga; por el Club Náutico don Pedro Biné; por el Aero Club, don Fernando Tamés; por Umoreona, don Juan Bautista Moulían; por la Banda Iruchulo, don Pío Artola; por la Asociación Musical, don José de Oñate y por la Unión Artesana, don Antonio Vega.

El señor Peña y Goñi, pronunció emocionado, cuatro frases para dar cuenta del fallecimiento de don José M.<sup>a</sup> Usandizaga, elogiando sus triunfos artísticos que el Orfeón Donostiarra se consideraba como suyos propios y que se consideraba la llamada a organizar un homenaje a tan esclarecido e inspirado maestro musical.

Dió las gracias a todos por la asistencia al acto y anunció desde luego que el orfeón asistirá en corporación a la función religiosa para cantar la misa de Perossi.

Después se acordó el itinerario que ha de llevar la comitiva en la conducción del cadáver; casa mortuoria, Garibay 6; saldrá la comitiva al Boulevard y pasando por frente al Círculo Easonense entrará a la Plaza Vieja, para continuar por la calle de Reina Regente y paseo de la Zurriola al puente de Santa Catalina.

En la comitiva formará en cabeza el clero con Cruz alzada; seguirá el coche fúnebre; la caja mortuoria será llevada en hombros de cuatro amigos, alternando con socios del Orfeón.

A continuación del féretro formará el duelo, los parientes del finado y las autoridades; las representaciones de fuera de la población; el Orfeón Donostiarra; la Banda Municipal; las juntas directivas de todas las sociedades de recreo y el público después, cerrando la comitiva la Banda Iruchulo.

## **El pésame**

Sus atribulados padres, así como toda su familia, saben la parte del dolor que tomamos por la muerte de su hijo nuestro querido amigo don José María Usandizaga y seguramente les servirá de lenitivo la demostración de sentimiento del pueblo en masa.

Al recomendar a nuestros amigos a que asistan cuantos puedan a los funerales y a la conducción del cadáver y muy principalmente la Junta del Círculo que como decimos antes, tiene reservado su sitio en la comitiva, pedimos a los lectores encomienden al Señor en sus oraciones el alma del finado.

La Barde

Bitbo 6-10-1911

# REMEMBER

Ha muerto Usandizaga, aquel muchacho bueno, sencillo, modesto y cariñoso, de mirada dulce é intensa al propio tiempo, de cuerpo endeble, alientos de gigante y apariencias de niño...

Ha muerto Usandizaga, el genial autor de "Mendi Mendiyan" y "Las Golondrinas", el insigne creador de notables obras sinfónicas, el inspirado autor de bellas páginas musicales...

Ha muerto Usandizaga, el entusiasta donostiarra que en el mundo del arte tan alto supo poner el nombre de su pueblo; ha muerto quien al llevar á la capital de las Españas bocanadas de un arte puro y exquisiteces de la cultura vasca, logró despertar la admiración de los doctos, cimentando la potencialidad de este país en materia de música...

¡Ha muerto Usandizaga, el creador con Guridi de la novísima ópera vasca!

\* \* \*

Pero con ser todo eso tanto, con ser ello motivo bien justo para que todo vasco y todo bien nacido vea con amargura esa pobre vida que la guadaña de la Muerte segó implacable en el momento en que, llena de ilusiones, se preparaba á dar á su tierra los mayores destellos de su genio, mi lloro es además para el amigo.

Un también donostiarra, *Pepe Arangueren*, me lo presentó en aquellos días que precedieron al feliz estreno de "Mendi Mendiyan", que tuvo lugar en el teatro de los Campos Elíseos la noche del 21 de mayo de 1910; y desde el día en que me fué presentado, hasta la noche gloriosa del estreno, diariamente departíamos juntos, y á las noches, aunque sereno y consciente de su obra, *Jhose-Mari* me expresaba, con modestia encantadora, la emoción que le producía el ver acercarse el momento en que había de ser juzgado por el público.

por el público.

Y llegó la inolvidable noche del estreno. En medio de la mayor expectación y lleno el teatro hasta los topes, empuñó Usandizaga la batuta, y la orquesta preludió los primeros compases. Después, levantada la cortina, oímos el *tema del lobo* entonado por unos y otros instrumentos en forma indecisa, como algo que no tomó aspecto definitivo.

*Andrea* refiere á *Chiqui* su sueño, y los dos motivos crecen en intensidad sonora. Amanece; y cuando *Andrea* saluda al sol naciente y se oye el *chistu* del pastor, resonaron en la sala los primeros aplausos, que después son ensordecedores y van unidos á vítores y aclamaciones. El triunfo está descontado y las ovaciones se suceden sin descanso hasta el final del epílogo, página musical soberana, de una magestuosidad perfecta, que tiene toda la grandeza de la tragedia y la dulzura de las emociones puras...

En el escenario abracé á *Joshe-Mari* Usandizaga. Sus ojos, agrandados por las noches de insomnio que produjeran la ansiedad y el trabajo, brillaban húmedos. Por los míos también corrió una lágrima.

La Prensa local al otro día proclamaba unánime el triunfo de Usandizaga: se maravillaba de la opulenta instrumentación del joven compositor; de lo brillantemente que empleaba el metal, y saludaba, en fin, en el maestro donostiarra al creador de la novísima ópera vasca.

Realmente, del ciclo de obras vascas que con tanto entusiasmo iniciaron los señores Colin y Decreuts, autores de la bella "Maitena", y dejando á un lado otras anteriores tentativas—si bien para ellas y sus autores guardemos toda clase de cariños y reconocimientos—, "Mendi Mendivan" fué la primera obra que podía resistir el análisis de la crítica y formar, de modo espléndido y vigoroso, el florón en que había de asentarse la ópera vascongada.

\* \* \*

En Mayo último, y con motivo del estreno en Madrid de "Mirentxu", el admirable idilio vasco de Guridi, me lamentaba en un artículo que publiqué en estas mismas columnas, bajo el rublo de "Las alegrías del Arte", de que *Joshe-Mari* Usandizaga, el genial autor de "Las Golondrinas" no hubiera sido con la ópera vasca "Mendi, Mendivan" con la que recibiría en Madrid la sanción de músico eminente. Y comentando el expresado artículo algunos bondadosos amigos míos, me sugirieron la idea de escribir á Usandizaga á fin de que hiciera se estrenase en la corte aquella su ópera. Usandizaga me favoreció con esta carta:

"Yauci, 14 Mayo 1915.

Sr. D. José de Armentia.

Mi querido amigo: Saludándole muy afectuosamente, vengo á agradecerle el interés que me demuestran en su muy atenta carta y artículos de LA TARDE, uno de los cuales copia "El Pueblo Vasco", de San Sebastián.

Está acordado que "Mendi Mendivan" se dé en Madrid, y me la han pedido también en Barcelona, Valencia y Pamplona; todo se andará.

Yo le agradeceré, pues, lo comunique usted en este sentido á esos señores, buenos amigos míos, que muy amables cambiaron con usted sus impresiones para el caso de que no hubiera sido factible el estreno de mi ópera en Madrid: á todos me repito muy agradecido, y con mis más afectuosos recuerdos; y usted espe-

cialmente sabe puede disponer de su más afectísimo amigo, *José María Usandizaga.*”

“No tiene usted que agradecemos nuestro interés—le contestaba yo—por ver “Mendi Mendiyan” en Madrid; su triunfo, aparte de las grandes simpatías que usted merece á todo el mundo, es triunfo nuestro, como lo es el de Guridi y el de cuantos en las distintas esferas de la inteligencia elevan el nivel y la consideración de nuestro país. Nos causa, pues, viva satisfacción saber que su ópera se pondrá en Madrid y que se la hayan pedido para Barcelona, Valencia y Pamplona. Y no porque me sirva á mi de tema para trazar unas cuartillas para la Prensa y de pretexto para mostrar una vez más la fé grande que en usted tengo, sino para bien del arte, para hacer campaña en obsequio de él (que á ello sólo obedecen los mil artículos que habré escrito en mi vida), le ruego en vista de sus manifestaciones, me las amplie con pormenores, fechas en que “Mendi Mendiyan” se estrenará en Madrid y las demás capitales que cita, etc., y de paso deme también detalles de la demás labor que está realizando, obras, nombres de los autores de los libretos, destinos, fechas, etc. No rehuya lo que le pido ni su modestia escamotee mi propósito. El que tiene amor al arte, como usted, y á él se debe, lo de menos es su persona,

y mientras puede servir los intereses de su país y la labor cultural que es urgente realizar en el mismo, en modo alguno debe sustraerse por consideraciones pueriles...”

Poco después le ví en San Sebastián. Me habló de “La Llama”, en la que estaba trabajando, y me dijo que se volvía á la aldea, tanto por seguir realizando su labor, cuanto por atender á su salud delicada. Le hallé, en efecto, muy desmejorado.

\* \* \*

¡Pobre Usandizaga! Aquel cuerpo endeble, cedió, al fin, vencido por la cruel enfermedad que iba minando su existencia. Sus ojos, aquellos ojos en que centelleaban los destellos del genio y que húmedos por la grata emoción del triunfo tenían una mayor intensidad la noche imborrable del estreno de “Mendi Mendiyan”, apagados, no volverán á contemplar, con el espíritu fijo en *el mañana*, las ilusiones artísticas que se elevan al cielo como azules espirales y que son las más dulces alegrías del *homo sapiens* en esta fugaz y triste vida...

¡Vasconia está de luto! Perdió al más preclaro de sus hijos. Pero aunque murió Usandizaga perdurará *in eternum* la labor brillante que dejó.

Las notas que él trazara, formarán los mejores salmos en el homenaje á su memoria.

¡Yo quiero que esta pobre oración mía figure á modo de siempreviva en la corona que el País Vasco tejerá sobre la tumba de *Joshe-Mari Usandizaga!*

JOTADEA.

Las Arenas (Guecho), 5 Octubre de 1915.

# Telegramas por la muerte de Usandizaga

También hoy ha tenido izada bandera á media asta la Coral.

Los telegramas ayer cursados y de que tenemos noticia, entre otros muchos, son:

El presidente de la Coral, don Emiliano de Uruñuela, envió bien temprano al padre del finado el siguiente despacho:

"San Sebastián.—Usandizaga.—Garibay.—Reciba usted y distinguida familia la sentida expresión del dolor de la Sociedad Coral, de su Junta Directiva y mío propio por fallecimiento gran José María, cuyo recuerdo perdurará en esta Institución musical, donde tanto se ha querido y admira al insigne maestro. Una representación de la Coral acudirá á entierro y funerales.—Presidente, Uruñuela."

También dirigió este otro al presidente del Orfeón Donostiarra:

"San Sebastián.—Javier Peña.—Plaza Guipúzcoa.

Dolorosamente impresionados por fallecimiento Usandizaga, participamos dolor ese Orfeón y pueblo donostiarra.

Ruego encargue corona nombre Sociedad Coral. Presidente, Uruñuela."

El secretario, don José María de Saracho, envió asimismo este telegrama al señor Peña:

"Javier Peña, presidente Orfeón Donostiarra.—San Sebastián.

Reciban mi particular y sentido pésame fallecimiento Usandizaga, gloria país vasco.

Llorándolo con ustedes, ruégole comunique familia acompañola justo dolor.—José María Saracho."

También se cursó este otro despacho:

"Nos asociamos al duelo de Guipuzcoa por fallecimiento de José María.

Arteta, Maeztu, Mourlane Michelena, Juan Echevarría, Rafael Sánchez Mazas, Imanol, Guezala, Vidal."

La Asociación de Artistas Vascos ha enviado también un telegrama expresivo de pésame á don Cástor Usandizaga.

La Biblioteca de Amigos del País ha mandado otro, largo y cordial.

"Usandizaga.—San Sebastián.

Maestros, Junta Directiva Orfeón Euzkeria, lamentan sinceramente fallecimiento ilustre músico vasco.—Presidente."

"Usandizaga.—San Sebastián.

Me ha causado profundo dolor fallecimiento estimado é ilustre compañero. sóciome duelo.—Andrés Isasi."

# SAN SEBASTIAN

---

## Entierro y funerales por Usandizaga

Toda la ciudad ha demostrado hallarse poseída de la impresión del más intenso duelo.

Anoche y esta mañana han llegado de Pamplona, Bilbao y otras poblaciones representaciones de entidades artísticas, en gran número, para rendir el postrer tributo al ilustre joven compositor.

A las once, en la iglesia de Santa María, se han celebrado solemnes funerales, cantando la misa el Orfeón Donostiarra.

El templo estaba totalmente lleno.

A las doce, en la casa mortuoria se ha organizado la comitiva del entierro, y éste se ha puesto en marcha, por el orden siguiente:

Clero con cruz alzada.

El féretro, que ha sido llevado á hombros de sus amigos íntimos, alternando con socios del Orfeón Donostiarra.

Duelo familiar.

Autoridades y representaciones forasteras.

Orfeón Donostiarra.

Banda municipal.

Carruajes con coronas.

Banderas de las Sociedades de San Sebastián al frente de sus Juntas Directivas.

Banda "Iruchulo", cerrando la comitiva.

El cortejo, al salir de la casa mortuoria, se ha dirigido al Gran Casino, ante el que se ha detenido.

En la presidencia del duelo figuraban: don Enrique Franco, en representación de la reina doña María Cristina; los gobernadores civil y militar y los obispos de Vitoria y de Ciudad Real.

También formaban en la presidencia la Diputación y el Ayuntamiento en corporación y la familia del finado.

En representación de la Sociedad Coral de Bilbao llevaba una cinta don Jesús de Guridi, y en la de la Asociación Musical de Madrid, don Angel Fernández Puente.

El presidente de la Coral de Bilbao, señor Uruñuela, y el secretario, figuraban en la presidencia del duelo.

La Coral de Bilbao había traído una preciosa corona de flores, que ha sido llevada por miembros del Orfeón Donostiarra.

La fúnebre comitiva se ha dirigido, según digo antes, al Casino, donde la orquesta ha ejecutado magistralmente un trozo del cuarteto de Usandizaga.

Después se ha dirigido hacia el Teatro Victoria Eugenia, y en la terraza la orquesta ha ejecutado el preludio de "Las Golondrinas", siendo aquel momento tan emocionante, que muchas personas han llorado.

La comitiva se había detenido ante el Círculo francés.

Luego ha continuado su marcha hasta el puente de Santa Catalina, <sup>etc</sup> donde el Orfeón Donostiarra ha cantado en forma magistral el "Ave-María" de la ópera "Mendi-Mendiyan".

En este punto se ha despedido el duelo, y el fúnebre cortejo, seguido de muchos coches, ha ido al cementerio, donde, á las doce y media ha recibido cristiana sepultura el infortunado cuanto insigne joven compositor.

\* \* \*

El Orfeón Valenciano ha telefonado anunciando una cesta de flores, y por si no llegaban para el entierro, encarga se depositen en la tumba de Usandizaga.

\* \* \*

Mientras la comitiva ha estado parada frente al Casino y terraza del Teatro Victoria Eugenia, se han depositado muchas flores sobre el féretro.

\* \* \*

Los actos de hoy han constituido una imponente manifestación de duelo, al que se han asociado millares de personas.

# Usandizaga ha muerto!

Vasconia está de luto. Lloremos todos ante el féretro que guarda los restos del ilustre compositor. Sean para su alma creyente delicada, exquisita, nuestras plegarias. Quede en nuestro corazón pegado el dolor por no tener ya entre los vivos al genial músico. La pena es grande, tan grande como la desdicha.

Cuando veíamos aquel cuerpo enlenque temíamos que no pudiera soportar las fatigas de la lucha por crear, que gasta, que consume que aniquila.

El alma nació recia, gallarda, con los bríos para empeños nobles y gigantescos. No le acompañó el cuerpo, y al caer en la fosa rendido por la enfermedad, vuela el espíritu a las alturas donde recibió aquella lozana y fecunda inspiración que puso Dios como sello de los escogidos en el inolvidable Joshemari.

Usandizaga logró con su talento triunfos ruidosos pero ellos no le ensoberbecieron, no le hicieron altivo y pedante.

Continuó con aquella modestia sincera que le atrajo las simpatías unánimes de cuantos le conocieron.

En las noches en que estallaban las ovaciones calurosas, cordiales, fuertes; cuando entre los cómicos a quienes llevó al triunfo salía sobre el escenario sonriente, humilde, casi niño, el entusiasmo se enardecía y se centuplicaban los aplausos y los vivas porque la expresión y su figura despertaban el cariño del pueblo.

San Sebastián lleva luto en su corazón al perder un hijo tan ilustre y justo es que nos asociemos a este dolor como españoles, como guipuzcoanos y como donostiarros.

Quien ha vivido sobresaliendo por lo genial de sus obras, merece que el pueblo en masa patente el pesar asistiendo a cuantos actos de piedad le realicen en honor del glorioso muerto.

EL CORREO DEL NORTE deja sobre la tumba del precioso hijo de Donostia su manojito de siemprevivir y doblada su rodilla en la tierra santa, que ha de servir de último lecho a los restos de Joshemari, pone en sus labios una oración salida del alma, para que Dios recoja en su seno el espíritu de quien tan cristianamente ha bajado a la tumba dando sus últimos besos a la efígie de Cristo y a los idolatrados padres sumidos hoy en cruento dolor.

## JOSE MARIA USANDIZAGA

Ha dejado esta vida, ha pasado a la eternidad nuestro queridísimo amigo el insigne autor de «Las Golondrinas».

¡Qué pérdida tan inmensa para Vasconia en particular y para la España musical!

Sus obras perpetuarán un monumento glorioso para su pueblo que le adoraba y que con su genio tanto le ha enaltecido. Recuérdese los inmensos triunfos en Bilbao con su célebre «Mendi-Mendiya» y en Madrid con sus «Golondrinas» que remontaron su vuelo con éxito inmenso, clamoroso sobre las capitales principales como Barcelona, Valencia, Zaragoza, Valladolid, Bilbao, Vitoria, etc.

Por su amor entrañable al divino arte y queriendo consolidar la inmensa reputación conquistada, comenzó a rayar la partitura que lleva por título «La Llama» y a la casi terminación de ésta, desaparece de este misterioso mundo, dejándose anegados en dolorosísimo llanto a sus amantí-

simos padres, familia y admiradores, y el arte vasco, su patria chica, se llena de luto y en su grande, de desconsuelo, pues ha desaparecido una de sus más legítimas glorias.

A él se debe en estos tiempos el resurgimiento y vivificación del arte músico alentando a nuestros grandes músicos que yacían aletargados por la indiferencia o desvío del público rebajado por la música cancanesca o canallesca de las divettes de varietés, hasta que vino el renacimiento de nuestros compositores, siguiendo las huellas de nuestro gran Joshe Mari.

Este ha pasado a la posteridad. Su música queda para inmortalizarle.

En vida le rindieron pleito homenaje los grandes maestros españoles y no solo los grandes intelectuales del arte, Bretón, Villa, Jerónimo Giménez, Conrado del Campo, Arbós, Lamotte de Grigon, Granados, Manrique de Lara, sino las masas populares de nuestras regiones aclamaron a nuestro gran maestro como una gloria de España y aquí en su querida Donostia no se olvidará el recibimiento que se le tributó después del clamoreo que levantó el grandioso éxito de «Las Golondrinas», acudiendo de todo el elemento oficial precedido de su banda municipal y seguido de todo el vecindario que aclamaba al ilustre compositor y los mil obsequios que recibió.

Hoy su pueblo, su ciudad querida, llena de dolor por la pérdida de su hijo precioso, testimoniará el afecto profundo que le tenía, pues si como músico era insigne por sus profundos conocimientos técnicos, la escuela modernista que poseía en la armonización y los efectos orquestales grandiosos con su ilustración vastísima y el genio musical unido al talento que con el incesante estudio formaban el complemento de nuestro inmortal amigo la mayor gloria musical que vio la luz en Vasconia.

Su obra póstuma «La Llama», que la dejó casi terminada, (pues sus tres actos con sus tres prólogos y una Sinfonía, solo le faltaban algunos detalles de poca importancia) creemos sin temer a equivocarnos que será la apoteosis de su gloria.

Roncamos a sus desconsolados padres y demás familia, el inmenso dolor que les embarga, y sírvales de lenitivo la cristiana resignación y el postrer y edificante adiós que les dedicó el hijo amantísimo, el predilecto de Donostia, el cual le llora y con ella, todo el solar vasco.

### PUNTILLO.

### Detalles de la muerte

La muerte del joven maestro compositor ha sido edificante, como la de un creyente.

A las siete de la noche sufrió un colapso.

Cuando reaccionó, dióse cuenta de que estaba próximo su fin. Confortado su ánimo teniendo entre sus manos un crucifijo, llamó a su lado a sus queridos padres, a sus hermanos y los demás individuos de su familia y con ánimo tranquilo despidióse de todos animándolos con palabras de consuelo.

La escena debió ser desconsoladora, para los que poco tiempo después iban a perder para siempre al ser querido.

A las tres de la madrugada entregó su alma al Supremo Hacedor, rodeado de todos los suyos, conservando hasta los últimos momentos su privilegiado cerebro.

En las primeras horas de la mañana circuló la noticia y puede decirse que todo San Sebastián acudió a firmar en los pliegos colocados a la puerta de la casa del finado, y a dejar tarjetas.

Comisiones de todos los centros artísticos y particulares estuvieron a testimoniar el pésame a la familia del malogrado Usandizaga.

La Comisión del Monumento a doña María Cristina estuvo también, por encargo de ella a dar el pésame a la familia.

El señor Obispo de la diócesis envió a su secretario para ofrecer su pésame.

Personalmente lo hizo el señor Obispo de Ciudad Real don Javier Irastorza, gran amigo del finado.

El alcalde señor Uhagón recibió de su colega el alcalde de Bilbao el siguiente telegrama:

«Enterado por prensa triste nueva fallecimiento maestro compositor José María Usandizaga, hermosa realidad divino arte doy a usted el más sentido pésame en nombre del pueblo de Bilbao y mío propio ruegole lo transmita a su atribulada familia, lamentando hondamente pérdida que priva a Donostia y Vasconia entera de un genio que hubiera dado muchos días de gloria.»

\*\*\*

Joshe Mari, como le llamábamos en la intimidad, ha fallecido a la temprana edad de 28 años y deja escritas varias obras musicales entre ellas «Las Golondrinas», que le dió a conocer en el mundo artístico como una verdadera eminencia.

Su última obra «La Llama», la dejó terminada, a falta solo de ligeros detalles, y existe la creencia de que ha de producir verdadera revolución artística.

\*\*\*

Su muerte ha sido producida por una tuberculosis renal, que venía minando su existencia desde hace algún tiempo, pero su fuerza de voluntad y entereza se sobreponían al mal y sus últimos años los dedicó por completo al estudio y al trabajo.

La infausta noticia ha producido sentimiento general y su pueblo natal le tributará como tributo póstumo una verdadera manifestación de duelo.

\*\*\*

Don Javier Peña, Presidente del Orfeón, ha recibido de su colega de la Sociedad Coral de Bilbao, un sentido telegrama de pésame por tan irreparable pérdida.

### El Orfeón Donostiarra

El digno presidente del Orfeón Donostiarra nos remitió anoche la siguiente carta:

Muy señor mío: La muerte de José María Usandizaga, legítima gloria de San Sebastián, ha causado profundo dolor en todos los donostiarros.

El Orfeón Donostiarra, unido al eminente maestro (q. e. p. d.) por tantos vínculos de cariño y de admiración, está seguro de interpretar fielmente el sentir general, al proponer la organización de un acto solemne que manifieste el duelo general, en ocasión del entierro que se verificará mañana miércoles, a las doce, a continuación del funeral.

Para tratar de este asunto con la premura que es indispensable, me permito convocar a usted a la reunión que se celebrará a las nueve y media de esta noche en el local del Sindicato de Iniciativas (Alameda, 14) reunión a la cual se invita a los Presidentes de los Círculos y asociaciones locales.

Rogándole la más puntual asistencia, queda le usted afmo. S. S. Q. B: S, M,

JAVIER PEÑA.

### La reunión

Bajo la presidencia de don Javier Peña y Gñi, se celebró la reunión, pronunciando al empezar breves y sentidas frases en memoria del finado.

A continuación y por unanimidad se acordó la forma en que ha de ir la comitiva y el itinerario que ha de recorrer, que son los siguientes:

Vasconia está de luto. Lloremos todos ante el féretro que guarda los restos del ilustre compositor. Sean para su alma creyente delicada, exquisita, nuestras plegarias. Quede en nuestro corazón pegado el dolor por no tener ya entre los vivos al genial músico. La pena es grande, tan grande como la desdicha.

Cuando veíamos aquel cuerpo enclenque temíamos que no pudiera soportar las fatigas de la lucha por crear, que gasta, que consume que aniquila.

El alma nació recia, gallarda, con los bríos para empeños nobles y gigantescos. No le acompañó el cuerpo, y al caer en la fosa rendido por la enfermedad, vuela el espíritu a las alturas donde recibió aquella lozana y fecunda inspiración que puso Dios como sello de los escogidos en el inolvidable Jeshemari.

Usandizaga logró con su talento triunfos ruidosos pero ellos no le ensoberbecieron, no le hicieron altivo y pedante.

Continuó con aquella modestia sincera que le atrajo las simpatías unánimes de cuantos le conocieron.

En las noches en que estallaban las ovaciones calurosas, cordiales, fuertes; cuando entre los cómicos a quienes llevó al triunfo salía sobre el escenario sonriente, humilde, casi niño, el entusiasmo se enardecía y se centuplicaban los aplausos y los vivas porque la expresión y su figura despertaban el cariño de las muchedumbres.

San Sebastián lleva luto en su corazón al perder un hijo tan ilustre y justo es que nos asociemos a este dolor como españoles, como guipuzcoanos y como donostiarras.

Quien ha vivido sobresaliendo por lo genial de sus obras, merece que el pueblo en masa patentice el pesar asistiendo a cuantos actos de piedad le realicen en honor del glorioso muerto.

EL CORREO DEL NORTE deja sobre la tumba del preclaro hijo de Donostia su manojo de siemprevivas y doblada su rodilla en la tierra santa, que ha de servir de último lecho a los restos de Jeshemari, pone en sus labios una oración salida del alma, para que Dios recoja en su seno el espíritu de quien tan cristianamente ha bajado a la tumba dando sus últimos besos a la efigie de Cristo y a los idolatrados padres sumidos hoy en cruento dolor.

# JOSE MARIA USANDIZAGA

Ha dejado esta vida, ha pasado a la eternidad nuestro queridísimo amigo el insigne autor de «Las Golondrinas».

¡Qué pérdida tan inmensa para Vasconia en particular y para la España musical!

Sus obras perpetuarán un monumento glorioso para su pueblo que le adoraba y que con su genio tanto le ha enaltecido. Recuérdese los inmensos triunfos en Bilbao con su célebre «Mendi-Mendiya» y en Madrid con sus «Golondrinas» que remontaron su vuelo con éxito inmenso, clamoroso sobre las capitales principales como Barcelona, Valencia, Zaragoza, Valladolid, Bilbao, Vitoria, etc.

Por su amor entrañable al divino arte y queriendo consolidar la inmensa reputación conquistada, comenzó a rayar la partitura que lleva por título «La llama» y a la casi terminación de ésta, desapareció de este mísero mundo, dejando anegados en dolorosísimo llanto a sus amantes.

simos padres, familia y admiradores, y el arte vasco, su patria chica, se llena de luto y en la grande, de desconsuelo, pues ha desaparecido una de sus más legítimas glorias.

A él se debe en estos tiempos el resurgimiento y vivificación del arte músico alentando a nuestros grandes músicos que yacían aletargados por la indiferencia o desvío del público rebajado por la música cancanesca o canallesca de las divettes de varietés, hasta que vino el renacimiento de nuestros compositores, siguiendo las huellas de nuestro gran Joshe Mari.

Este ha pasado a la posteridad.

Su música queda para inmortalizarle.

En vida le rindieron pleito homenaje los grandes maestros españoles y no solo los grandes intelectuales del arte, Bretón, Villa, Jerónimo Giménez, Conrado del Campo, Arbós, Lamotte de Grigon, Granados, Manrique de Lara, sino las masas populares de nuestras regiones aclamaron a nuestro gran maestro como una gloria de España y aquí en su querida Donostia no se olvidará el recibimiento que se le tributó después del clamoreo que levantó el grandioso éxito de «Las Golondrinas», acudiendo todo el elemento oficial precedido de su banda municipal y seguido de todo el vecindario que aclamaba al ilustre compositor y los nobles obsequios que recibió.

Hoy su pueblo, su ciudad querida, llena de dolor por la pérdida de su hijo preclaro, testimoniará el afecto profundo que le tenía, pues si como músico era insigne por sus profundos conocimientos técnicos, la escuela modernista que poseía en la armonización y los efectos orquestales grandiosos con su ilustración vastísima y el genio musical unido al talento que con el incesante estudio formaban el complemento de nuestro inmortal amigo la mayor gloria musical que vió la luz en Vasconia.

Su obra póstuma «La Llama», que la deja casi terminada, (pues sus tres actos con sus tres prólogos y una Sinfonía, solo le faltaban algunos detalles de poca importancia) creemos sin temer a equivocarnos que será la apoteosis de su gloria.

Renovamos a sus desconsolados padres y demás familia, el inmenso dolor que les embarga, y sírvales de lenitivo la cristiana resignación y el postrer y edificante adios que les dedicó el hijo amantísimo, el predilecto de Donostia, el cual le llora y con ella, todo el solar vasco.

PUNTILLO.

## Detalles de la muerte

La muerte del joven maestro compositor ha sido edificante, como la de un creyente.

A las siete de la noche sufrió un colapso.

Cuando reaccionó, dióse cuenta de que estaba próximo su fin. Confortado su ánimo teniendo entre sus manos un crucifijo, llamó a su lado a sus queridos padres, a sus hermanos y los demás individuos de su familia y con ánimo tranquilo despidióse de todos animándolos con palabras de consuelo.

La escena debió ser desconsoladora, para los que poco tiempo después iban a perder para siempre al ser querido.

A las tres de la madrugada entregó su alma al Supremo Hacedor, rodeado de todos los suyos, conservando hasta los últimos momentos su privilegiado cerebro.

En las primeras horas de la mañana circuló la noticia y puede decirse que todo San Sebastián acudió a firmar en los pliegos colocados a la puerta de la casa del finado, y a dejar tarjetas.

Comisiones de todos los centros artísticos y particulares estuvieron a testimoniar el pésame a la familia del malogrado Usandizaga.

La Comisión del Monumento a doña María Cristina estuvo también, por encargo de ella a dar el pésame a la familia.

El señor Obispo de la diócesis envió a su secretario para ofrecer su pésame.

Personalmente lo hizo el señor Obispo de Ciudad Real don Javier Irastorza, gran amigo del finado.

El alcalde señor Uhagón recibió de su colega el alcalde de Bilbao el siguiente telegrama:

«Enterado por prensa triste nueva fallecimiento maestro compositor José María Usandizaga, hermosa realidad divino arte doy a usted el más sentido pésame en nombre del pueblo de Bilbao y mío propio ruégole lo trasmítala a su atribulada familia, lamentando hondamente pérdida que priva a Donostía y Vasconia entera de un genio que hubiera dado muchos días de gloria.»

\* \* \*

Joshe Mari, como le llamábamos en la intimidad, ha fallecido a la temprana edad de 28 años y deja escritas varias obras musicales entre ellas «Las Golondrinas», que le dió a conocer en el mundo artístico como una verdadera eminencia.

Su última obra «La llama», la dejó terminada, a falta solo de ligeros detalles, y existe la creencia de que ha de producir verdadera revolución artística.

\* \* \*

Su muerte ha sido producida por una tuberculosis renal, que venía minando su existencia desde hace algún tiempo, pero su fuerza de voluntad y entereza se sobreponían al mal y sus últimos años los dedicó por completo al estudio y al trabajo.

La infausta noticia ha producido sentimiento general y su pueblo natal le tributará como tributo póstumo una verdadera manifestación de duelo.

\* \* \*

Don Javier Peña, Presidente del Orfeón, ha recibido de su colega de la Sociedad Coral de Bilbao, un sentido telegrama de pésame por tan irreparable pérdida.

# El Orfeón Donostiarra.

El digno presidente del Orfeón Donostiarra, nos remitió anoche la siguiente carta:

Muy señor mío: La muerte de José María Usandizaga, legítima gloria de San Sebastián, ha causado profundo dolor en todos los donostiarra.

El Orfeón Donostiarra, unido al eminente maestro (q. e. p. d.) por tantos vínculos de cariño y de admiración, está seguro de interpretar fielmente el sentir general, al proponer la organización de un acto solemne que manifieste el duelo general, en ocasión del entierro que se verificará mañana miércoles, a las doce, a continuación del funeral.

Para tratar de este asunto con la premura que es indispensable, me permito convocar a usted a la reunión que se celebrará a las nueve y media de esta noche en el local del Sindicato de Iniciativas (Alameda, 14) reunión a la cual se invita a los Presidentes de los Círculos y asociaciones locales.

Rogándole la más puntual asistencia, queda le usted afmo. S. S. Q. B: S, M,

JAVIER PEÑA.

## La reunión

Bajo la presidencia de don Javier Peña y G. G. G. se celebró la reunión, pronunciando al empezar breves y sentidas frases en memoria del finado.

A continuación y por unanimidad se acordó la forma en que ha de ir la comitiva y el itinerario que ha de recorrer, que son los siguientes:

Comitiva.—Clero con Cruz alzada.

Coche fúnebre y cadáver llevado en hombros de amigos del finado, alternando con socios del Orfeón Donostiarra.

Detrás del féretro, la presidencia del duelo, con autoridades y representaciones de fuera de la localidad.

Orfeón en masa.

Banda municipal.

Coronas dedicadas por las sociedades marchando con cada una, la respectiva junta directiva.

Socios de todas las sociedades y público en general.

Cerrará la marcha la banda Iru-Chulo.

Itinerario.—La comitiva saldrá de la casa mortuoria (calle Garibay) dirigiéndose por el Boulevard al Casino donde parará, ejecutando la orquesta el Andante de un cuarteto original de Usandizaga.

Seguirá después por la Alameda parando frente al Círculo Francés, continuando luego hasta el paseo de Salamanca parando de nuevo delante del Teatro Victoria Eugenia donde la orquesta ejecutará el preludio del tercer acto de «Las Golondrinas», entregando el empresario de dicho coliseo una monumental corona.

La comitiva se dirigirá después hasta el Puente Santa Catalina donde se disolverá, cantando antes el Orfeón el Ave María de Mendí-Mendiyan.

Las coronas se acordó que queden depositadas hasta organizarse la comitiva en la Academia municipal de Música.

\* \* \*

La capilla de la parroquia de Santa María reforzada con valiosos elementos del Orfeón cantará la misa de Perossi y el Dies Ire armonizado por Esnaola.

\* \* \*

\* \* \*

A la reunión concurrirán las representaciones siguientes:

Círculo Francés, señor Deslandes; Real Sociedad de Foot-ball señor Lobato; Círculo Easoñense, señor Bago; Círculo Mercantil, señor Aristeguieta; Huskl-Billera, señor Toribio; Jekú-Zarra, señor Tellechea; Donosti-Zarra, señor Ayala. Círculo Integrista, señor Icazategui; Club Cantábrico, señor Arayzay; Club Náutico, señor Vignan; Aero-Club, señor Tamés; Unjore Ona, señor Moarian; Banda Iru-Chulo, señor Artola; Asociación Musical señor Oñate; Unión Artesana, Vega de Seoane;

Representantes de todos los periódicos locales

\* \* \*

La banda municipal suspendió ayer el concierto nocturno en señal de duelo. Además la dedicará una corona.

Ayer llegaron numerosos representantes para asistir al entierro. También llegó el maestro Guridi.

\* \* \*

Se suplica a todos los orfeonistas y a las señoritas del coro mixto, asistan al entierro con un uniforme.

La banda municipal ejecutará en el trayecto la marcha fúnebre de «Mendi-Mendiyan».

\* \* \*

La Junta Directiva de la Banda «Unión Bella Iru-Chulo» ruega a todo los individuos de la misma acudan con puntualidad a los funerales y conducción del cadáver de don José María Usarjalizaga, actos que tendrán lugar hoy a las once de la mañana.

**Asociación de la prensa**

La Asociación de la Prensa también ha querido dedicar un recuerdo a Usandizaga, y con tal motivo enviará hoy una monumental corona.

Los periodistas donostiarros tenemos grandes motivos de agradecimiento hacia ese gran músico que en vida se llamó José María Usandizaga.

# La prensa madrileña

(Por teléfono)

Madrid, 6—1,15 m.

La prensa de la noche se ocupa de la muerte del gran músico Usandizaga.

Saint-Lubin le dedica un sentido artículo necrológico.

Recuerda que a raíz del grandioso homenaje que Madrid brindó al insigne autor de «Las Goleadoras», hablando de los tesoros musicales que guardan las provincias vascongadas, le preguntó Usandizaga.

¿Tiene usted piano en su casa?

Si señor—le contestó.

Entonces, si usted quiere podrá oír canciones de mi país.

A las seis de la tarde de aquel día y como obediendo a una invitación se presentaron en casa del crítico las eminentes divas, Gagliardi y Guerrini, el maestro Tabuyo, varios artistas de gran fama, críticos y el genial y gran tenor que salió de la sacristía de la Paloma para cantar la romanza de Mendi-Mendiyan».

Usandizaga ejecutó al piano todas sus composiciones vascas y los concurrentes entusiasmados aplaudieron con delirio.

Quiero que me enseñe usted una de esas canciones, dijo la Guerrini.

Yo quiero que me escriba usted una ópera, para dedicarme a ella con toda mi voluntad y fe, dijo la Gagliardi.

Yc quiero que me escriba usted una ópera; para dedicarme a ella con toda mi voluntad y fe, dijo la Gagliardi.

Sí, sí, pero luego, cuando descanse. Necesito ahora reposo, hasta olvidar estos compases. Haré otras cosas distintas a estas.

Después se le hizo repetir algunos pasajes de Mendi-Mendiyan» y al terminar dijo.

Se acabó todo mi repertorio. No se más, pues no estoy preparado para tocar autores clásicos como en otros tiempos, cuando no pensaba más que en ser concertista.

Luego añadió. Aun me queda una que tengo escrita y ejecutó un schotis precioso que Joshe Mari dedicó a sus amigos de San Sebastián.

Entonces le arranqué la promesa—agrega Saint Aubin—de que me escribiera una partitura para un libro de costumbres madrileñas.

Usandizaga me contestó. Sí, sí, cuando descanse. Hoy el descanso es eterno.

\* \* \*

«La Tribuna» publica también un artículo de Pepe Lasalle, quien recuerda un viaje a Yanci.

Dice que al llegar a las ventas de Yanci y al hablar con la ventera éste en el peculiar lenguaje de la tierra les dijo al sabur que querían hablar con Usandizaga.

—Sin avisar pues como queréis dar bien de almorzar. A Joshe Mari ver queréis pero no le veréis. Está malito y /hase un mes que no baja aquí.

Recuerda también la sorpresa que les produjo la presencia de Usandizaga, con quien almorzaron alegres y contentos.

En el almuerzo se habló de música y de toros.

Luego todos fueron a Yanci y Usandizaga se sentó al piano, dando a conocer su nueva obra «La Llama».

Dice de esta obra que los críticos la juzgarán y agrega. En todos nosotros produjo «La Llama» la impresión de un sueño fascinador.

Termina dedicando grandes elogios al finado.

*La Libertad*  
*Vitoria 6-10-1911*

## JOSÉ MARÍA DE USANDIZAGA

La triste nueva que del fallecimiento del malogrado compositor recibimos, nos ha dejado hondamente impresionados.

Al saberse en Vitoria la noticia por los muchos admiradores con que contaba el ilustre artista, lamentaban el funesto desenlace.

Ha muerto joven, cuando todavía le esperaban nuevos y mayores lauros artísticos.

Estudió Usandizaga en la Schola de París y sufrió la fascinación d'Indy. Es un período morboso, por el que tienen que pasar todos cuantos ingresen en aquella casa. Después ha evolucionado y su evolución le ha conducido tan lejos, que apreciamos en todas sus obras un conocimiento absoluto de la orquestación y una riqueza de colorido y entonación muy grandes, unidas al sentimiento dramático, que lo va desarrollando con gran maestría.

Una prueba tenemos en su ópera vascongada «Mendi-Mendiyan», estrenada en el Teatro de los Campos Elíseos, de Bilbao, la noche del 23 de Mayo de 1910.

«Hay escenas (dice á este propósito el crítico musical señor Zubialde), hay escenas en «Mendi-Mendiyan», todas aquellas en que la acción toca al drama, que están tratadas con una exactitud de entonación y de color sorprendentes. El manejo de las voces, la orquestación, todo anuncia á un hombre de teatro, pero del teatro sombrío y violento en que hoy se complacen las razas mediterráneas, en otro tiempo más serenas, habiendo adivinado con rara intuición la manera de producir los efectos peculiares de este género. Usandizaga es un melodista fácil, lo que no es poco decir por los tiempos que corren, y un armónista distinguido, poseyendo, como es natural, dada su educación, todo el material escolástico, hoy indispensable. Emplea muy poco el contrapunto y prefiere desarrollar los temas por extensión, prolongándolos y deduciendo de ellos nuevos períodos melódicos, más bien que entrelazándolos entre sí».

Difícilmente se borrarán de la memoria los vítores y aclamaciones que al final de cada número cosechó el joven músico, viéndose obligado á presentarse en el palco escénico.

Tres años más tarde del estreno de «Mendi-Mendiyan», obtuvo un nuevo y clamoroso éxito con el estreno de «Las golondrinas», por la compañía de Sagi-Barba, en el Teatro Price de Madrid.

También fué aclamado en San Sebastián, por su composición para banda y voces «Himno del Centenario».

En la actualidad se hallaba escribiendo «La llama», obra del literato señor Martínez Sierra y cuyo estreno se celebraría en la primera quincena de Noviembre.

Deja escritas otras varias composiciones para orquesta.

Ha fallecido de tuberculosis renal y á los 27 años.

Descanse en paz el eminente compositor vasco José María de Usandizaga.